DOCUMENT RESUME

ED 307 362 UD 026 785

TITLE	No Hay Tiempo Que Perder (No Time to Lose).
INSTITUTION	New York State Dept. of Social Services, Albany.
SPONS AGENCY	Edna McConnell Clark Foundation, New York, N.Y.; Foundation for Child Development, New York, N.Y.; Fund for the City of New York, N.Y.; Gould Foundation for Children, New York, N.Y.; Grant (W.T.) Foundation, New York, N.Y.; Greater New York Fund, N.Y.; New York Community Trust, N.Y.
PUB DATE	89
NOTE	57p.; Colored paper may not reproduce well. For related documents, see UD 026 783; for English translation, see UD 026 784. Also funded by the New York State Junior League and the Mailman Foundation.
PUB TYPE	Reports - General (140) -- Translations (170)
LANGUAGE	Spanish
EDRS PRICE	MF01/PC03 Plus Postage.
DESCRIPTORS	*Blacks; *Childhood Needs; *Child Welfare; Conference Proceedings; Demography; Elementary Secondary Education; *High Risk Students; *Hispanic Americans; *Minority Group Children; State Programs
IDENTIFIERS	*New York

ABSTRACT

This report in Spanish outlines the highlights of the New York State Special Summit on Black and Hispanic Children. One hundred selected leaders from government, private industry, foundations, academia, the religious community, advocacy organizations and voluntary agencies heard presentations from national and state experts and developed recommendations for public and private initiatives on behalf of these children and their families. Chapter 1 contains the statistical data documenting the extent to which Black and Hispanic children are over-represented among the poor, the dropouts, the homeless, and the institutionalized. Chapter 2 includes excerpts from each of the keynote speakers' presentations, and information about "No Time to Lose," a video documentary produced for the summit. Chapter 3 contains the summaries of issues and recommendations developed by the participants to address the following major conference themes: (1) strengthening families and communities; (2) promoting economic self-sufficiency; (3) reversing school dropout and failure rates; (4) assuring quality health care; (5) addressing the child welfare crisis; (6) developing affordable housing and promoting neighborhood renewal; and (7) stopping the cycle of family violence. Chapter 4 contains a summary of the major recommendations. Numerous photographs and three tables of statistical data are included. A list of 47 references is appended to Chapter 1. (FMW)

****
* Reproductions supplied by EDRS are the best that can be made *
* from the original document. *
****

ED307362

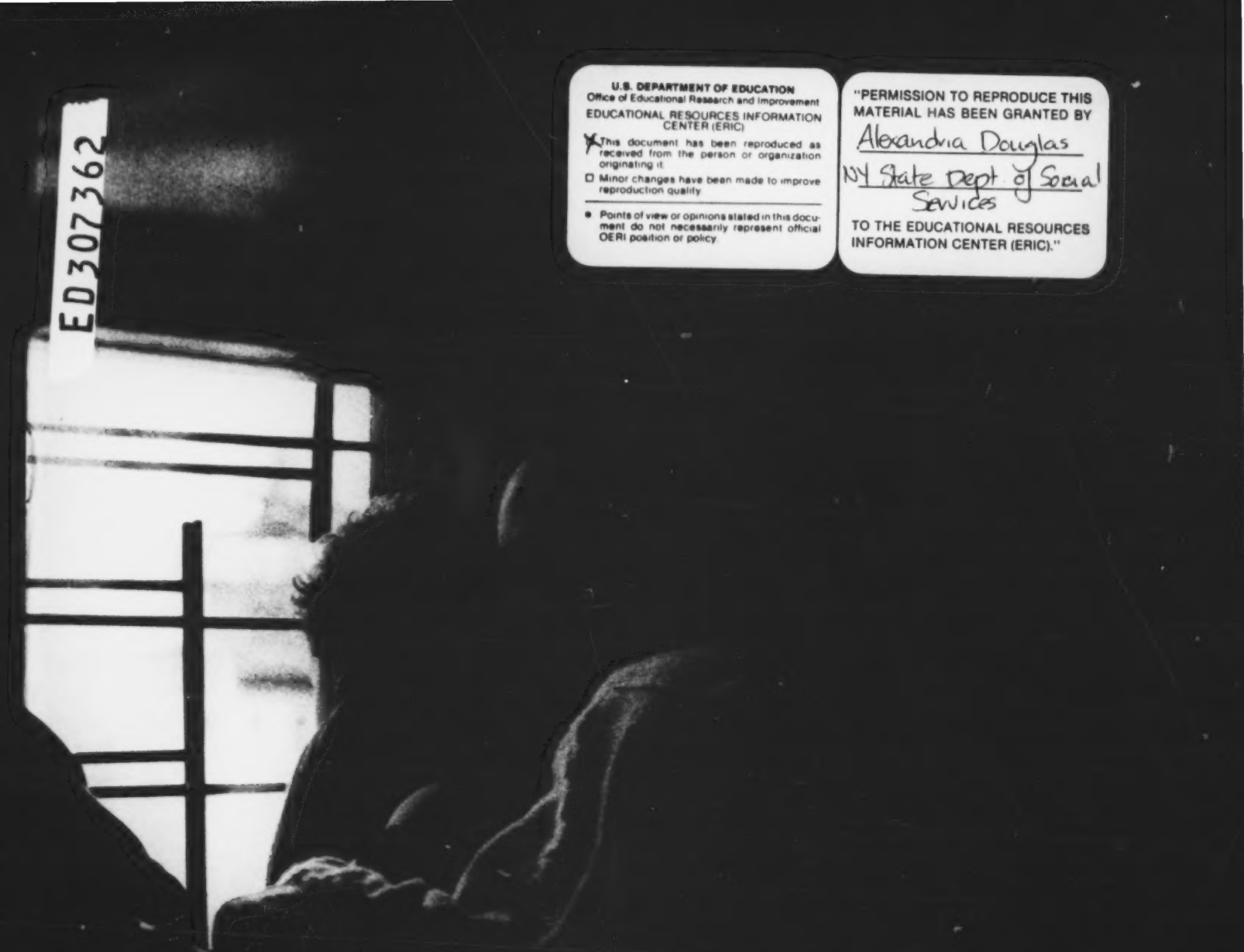
U.S. DEPARTMENT OF EDUCATION
Office of Educational Research and Improvement
EDUCATIONAL RESOURCES INFORMATION CENTER (ERIC)

X This document has been reproduced as received from the person or organization originating it.

☐ Minor changes have been made to improve reproduction quality.

• Points of view or opinions stated in this document do not necessarily represent official OERI position or policy.

"PERMISSION TO REPRODUCE THIS MATERIAL HAS BEEN GRANTED BY
Alexandria Douglas
NY State Dept of Social Services
TO THE EDUCATIONAL RESOURCES INFORMATION CENTER (ERIC)."



NO HAY TIEMPO QUE PERDER

UD 026 785

"Para construir el futuro, debemos comenzar donde el futuro siempre comienza, por los niños.

Los niños de Nueva York están en peligro. Los amenazan la pobreza, la educación inadecuada e inclusive el terrible abuso físico y mental. Sus problemas demandan nada menos que un gran compromiso gubernamental a todo nivel en asociación con toda la Familia de Nueva York.

No solamente este año, no solamente el año que viene; debemos declarar los próximos diez años la Década del Niño."

—**Gobernador Mario M. Cuomo**
Mensaje del Estado acerca del Estado, 6 de enero de 1988

Dedicación

A los niños del Estado de Nueva York.
Ellos son nuestra esperanza, y nosotros somos la suya.
No hay... tiempo que perder.

5-18-89

Mensaje del
Comisionado de
Servicios Sociales
CÉSAR A.
PERALES

Del 8 al 10 de noviembre de 1987, Mario M. Cuomo y yo convenimos una Conferencia Sobre Niños Negros e Hispanos del Estado de Nueva York en el Tarrytown Executive House Conference Center (un centro de conferencias ejecutivas) ubicado a 30 millas Norte de la Ciudad de Nueva York. Invitamos a 100 líderes selectos del gobierno, la industria privada, fundaciones, universidades, la comunidad religiosa, organizaciones de abogacía y agencias voluntarias para que se unieran con nosotros a escuchar las presentaciones de los expertos nacionales y estatales y para desarrollar recomendaciones para las iniciativas del sector público y privado a favor de estos niños y sus familias.

Este Reporte Especial está diseñado para proveerle al lector los puntos claves programáticos de la Conferencia y para fomentar el desarrollo de estrategias a nivel local, estatal y nacional que respondan a las necesidades de los niños negros e hispanos que viven en centros urbanos.

El Capítulo 1 contiene los datos desarrollados para los participantes de la Conferencia para documentar hasta qué extremo los niños negros e hispanos se hallan sobrerepresentados entre los pobres, los que no terminan sus estudios, aquellos sin hogar y los institucionalizados. El Capítulo 2 incluye selecciones de la presentación de cada orador principal e información sobre "No Time to Lose" (No Hay Tiempo que Perder), el video documental que producimos para la Conferencia. El Capítulo 3 contiene resúmenes de los temas y las recomendaciones desarrollados por los participantes de la Conferencia para enfrentar los temas principales de la misma:

- Fortalecer la Familia y la Comunidad
- Promover la Autosuficiencia Económica
- Invertir la Tendencia de Fracasar y Abandonar los Estudios
- Asegurar los Servicios de Salud de Calidad
- Enfrentar la Crisis en los Servicios de Bienestar Infantil
- Desarrollar Viviendas Económicas y Promover la Renovación de Vecindarios
- Finalizar el Ciclo de la Violencia Familiar

Finalmente, el Capítulo 4 contiene un compendio de las recomendaciones principales.

Estamos muy agradecidos a los individuos que prestaron su valioso tiempo para participar en la Conferencia Sobre Niños Negros e Hispanos. Agradecemos sumamente la ayuda prestada por el Dr. William Julius Wilson, los Congresistas Charles Rangel y Robert García, y todos los expertos nacionales y estatales que participaron en nuestros coloquios para el público o sirvieron como líderes de discusión en los grupos de esta Conferencia. Deseo particularmente expresar mi gratitud a las fundaciones que generosamente apoyaron este esfuerzo: la Foundation for Child Development; la New York Community Trust; la Edna McConnell Clark Foundation; la Edwin Gould Foundation for Children; la Greater New York Fund; la Fund for the City of New York; la William T. Grant Foundation; la New York State Junior League y la Mailman Foundation.

Cesar A Perales

Tabla de Contenido

Dedicación

Mensaje del Comisionado de Servicios Sociales César A. Perales 1

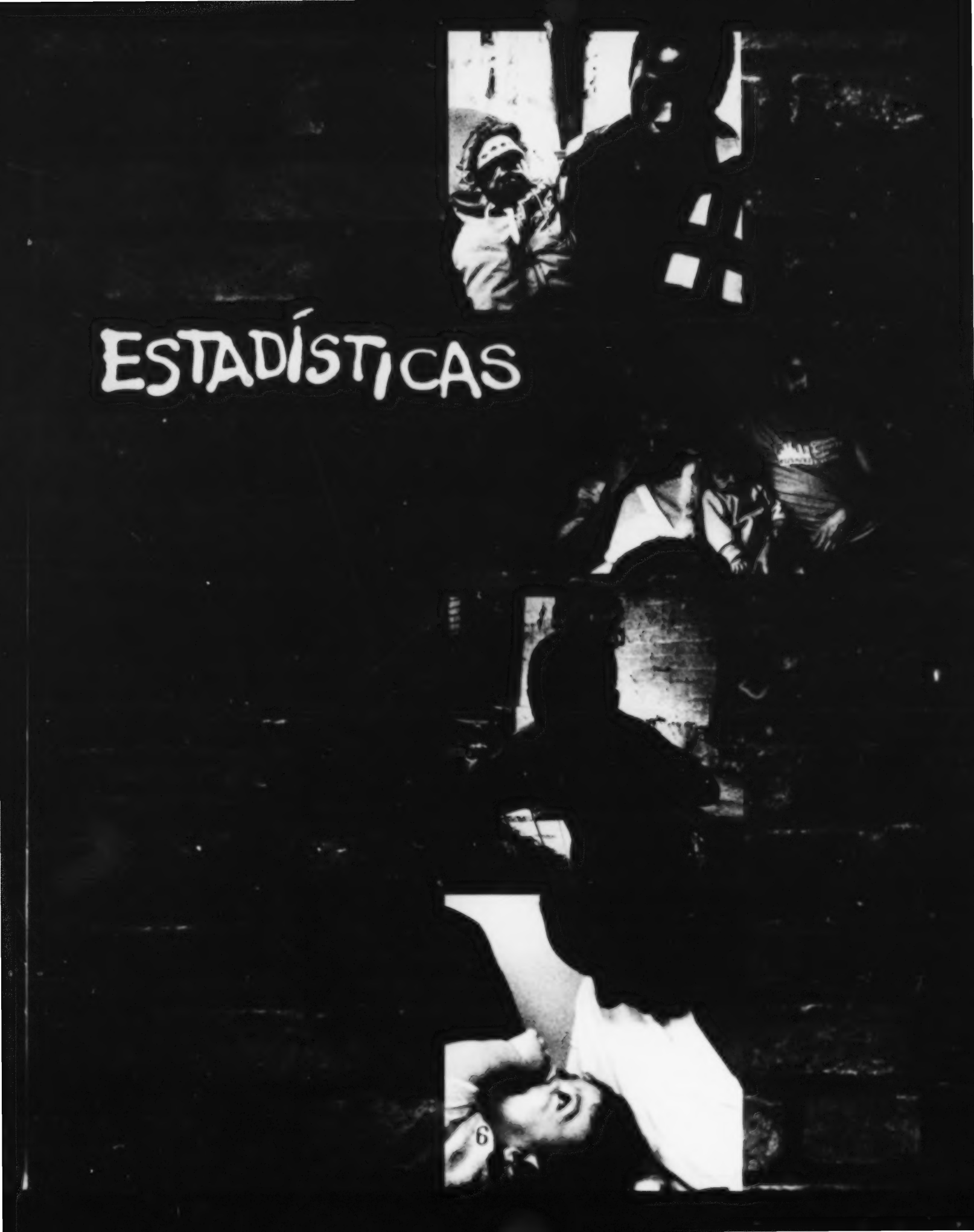
Estadísticas 3-18
- La Población 4
- Los Padres 6
- La Pobreza 8
- Los Desamparados 10
- La Educación 12
- La Salud Infantil 14
- Los Niños y Jóvenes en Crisis 16
- Referencias 18

Puntos Claves 19-30
- Gobernador Mario M. Cuomo 20
- Dr. William Julius Wilson 22
- Comisionado César A. Perales 24
- Congresista Charles Rangel 26
- Sobre el Video 28
- Perspectivas de la Juventud 29
- Dr. Andrew Billingsley 30

Temas y Recomendaciones 31-51
- Fortalecer la Familia y la Comunidad 32
- Promover la Autosuficiencia Económica 36
- Invertir la Tendencia de Fracasar y Abandonar los Estudios 40
- Asegurar los Servicios de Salud de Calidad 44
- Enfrentar la Crisis de los Niños Negros e Hispanos en el Sistema de Bienestar Infantil 46
- Desarrollar Viviendas Económicas y Promover la Renovación de Vecindarios 48
- Finalizar el Ciclo de la Violencia Familiar 50

Compendio de las Recomendaciones 52

Reconocimientos 53


ESTADÍSTICAS

LA POBLACIÓ

En 1985 habían 5,2 millones de niños menores de 21 años de edad viviendo en el Estado de Nueva York.[1]

- Más de 3,3 millones de estos niños eran blancos; 884.000 eran negros; 780.000 eran hispanos; y 156.000 eran de otras razas o grupos étnicos.[2]
- Aunque solamente un 40% de los niños del Estado vivían en la Ciudad de Nueva York, un 71% de los niños negros y un 84% de los niños hispanos vivían allí.[3]

Los niños componen una proporción decreciente de la población del Estado.

- En 1970, los niños componían un 37% de la población del Estado. En 1985, éstos componían solamente un 29% de la población del Estado, y se espera que esta proporción disminuya al 27% para el año 1990.[4]
- Entre 1970 y 1985, hubo una reducción de un 23% en el número de niños en el Estado de Nueva York comparado con una reducción de un 8% en el número de niños en toda la nación.[5]

La proporción de los niños negros e hispanos en el Estado de Nueva York está aumentando.

- En 1970, uno de cada cuatro niños en el Estado de Nueva York era negro o hispano. En 1984, uno de cada tres niños pertenecía a estos grupos.[6]
- En la Ciudad de Nueva York, la proporción de los niños que eran negros o hispanos aumentó de casi uno de cada dos a casi dos de cada tres durante ese mismo período.[6]

Los niños negros e hispanos tienen una probabilidad desproporcionadamente alta de vivir en la Ciudad de Nueva York.

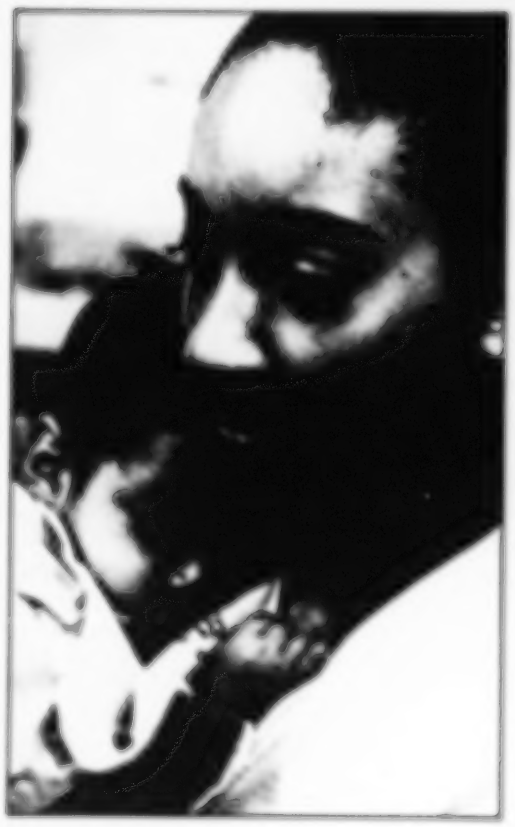
- En 1980, un 70% de los niños negros y un 84% de los niños hispanos vivían en la Ciudad de Nueva York comparado con un 20% de los niños blancos.[7]
- La concentración de los niños negros e hispanos en la Ciudad de Nueva York está disminuyendo. En 1970, un 75% de los niños negros y un 90% de los niños hispanos vivían en la Ciudad de Nueva York. Durante ese mismo tiempo, un 26% de los niños blancos vivían en la Ciudad.[7]

Muchos de los niños en el Estado de Nueva York nacieron fuera de los Estados Unidos.

- En 1980, un 7% de los niños que residían en el Estado de Nueva York y un 14% de los niños que vivían en la Ciudad de Nueva York nacieron fuera de los cincuenta estados.[8]
- En 1980, un 3% de los niños en la Ciudad de Nueva York nacieron en Puerto Rico; un 4% en otras islas del Caribe y un 2% en Centro o Sudamérica.[8]
- En 1980, más de uno de cada cinco jóvenes entre las edades de 15 y 19 años de edad nacieron fuera de los cincuenta Estados, y más de la mitad de éstos entraron a la Ciudad después de alcanzar la edad escolar.[9]
- Estas estadísticas subestiman el número de niños nacidos en el extranjero que viven en el Estado, porque los datos publicados no incluyen el número preciso de extranjeros ilegales y sus hijos.[9]

Hay menos probabilidades de que los niños negros o hispanos vivan con ambos padres que los niños blancos.

- En 1980, la mitad de todos los niños negros en el Estado de Nueva York y un 42% de los niños hispanos vivían con un solo padre, comparado con un 13% de los niños blancos.[10]
- En 1980, más de un 90% de niños que vivían con un solo padre vivían con su madre.[11]
- Sigue aumentando el número de niños negros e hispanos que viven con madres que nunca se casaron. En 1980, un 38% de los niños negros y un 28% de los niños hispanos vivían con madres que nunca se habían casado. Entre los blancos, la cifra comparable fue de un 8%.[12]



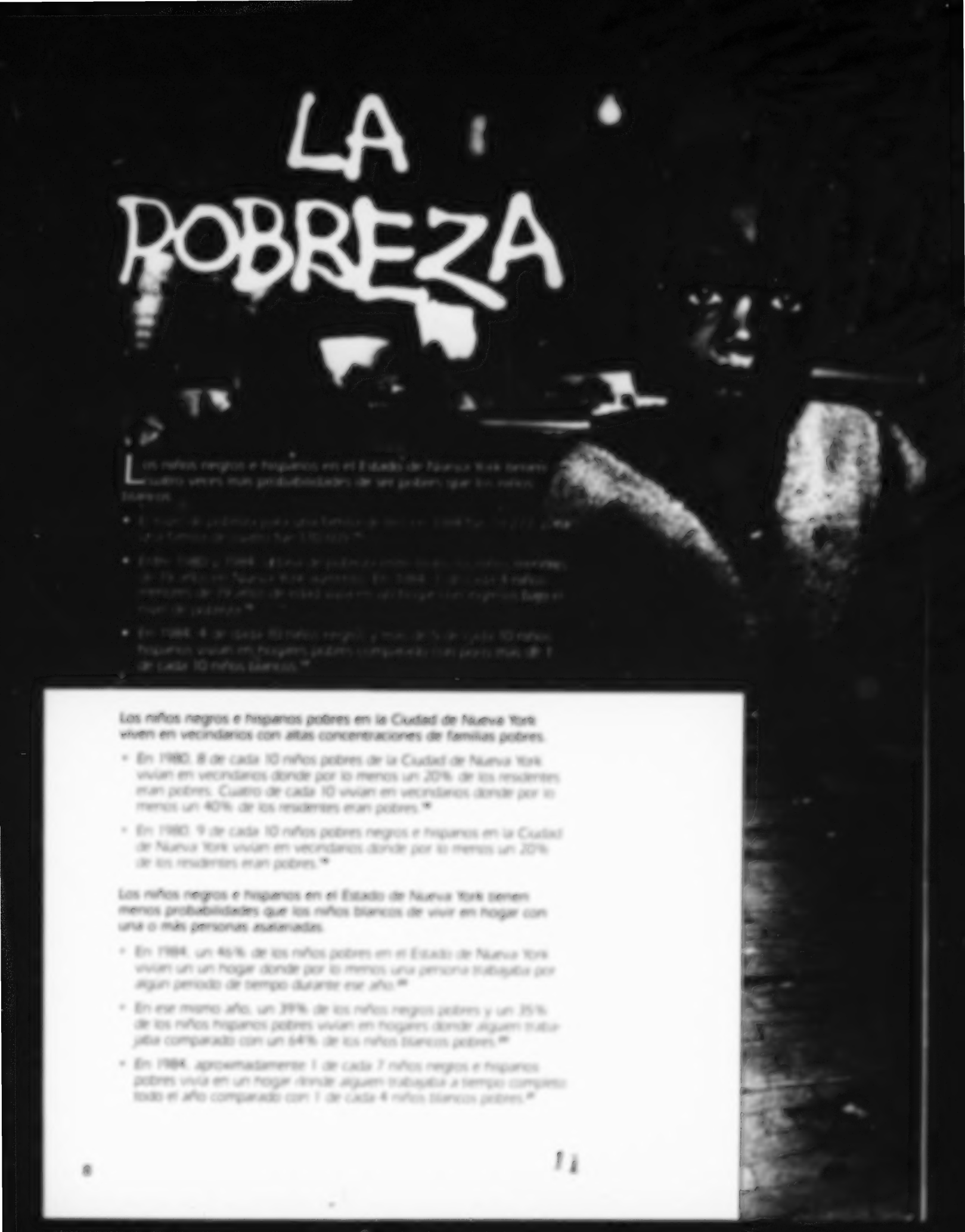
Los niños negros e hispanos están siendo criados por padres que son más jóvenes y tienen menos educación que los padres de sus compañeros blancos.

- En 1980, casi un 45% de los niños negros e hispanos en el Estado de Nueva York vivían con un padre u otra cabeza del hogar que tenía menos de 35 años de edad comparado con un 33% de los niños blancos.[18]
- En 1980, un 61% de los niños hispanos y un 41% de los niños negros vivían en un hogar encabezado por un padre u otro adulto con menos de un grado de escuela superior comparado con un 21% de los niños blancos.[19]

Una gran proporción de los niños del Estado de Nueva York tienen padres nacidos fuera de los Estados Unidos.

- En 1980, un 24% de los niños en el Estado de Nueva York y un 45% de los niños en la Ciudad de Nueva York vivían por lo menos con un padre nacido fuera de los Estados Unidos.[20]
- En 1980, un 79% de los niños hispanos vivían por lo menos con un padre nacido fuera de los Estados Unidos. Dos tercios de estos niños tenían por lo menos un padre de Puerto Rico.[21]

LA POBREZA



Los niños negros e hispanos en el Estado de Nueva York tienen cuatro veces más probabilidades de ser pobres que los niños blancos.

- El ingreso de pobreza para una familia de cuatro [illegible] era $10,609.[*]
- En 1980 y 1984, [illegible] de los niños menores de 19 años en Nueva York vivían en la pobreza. En 1984, 1 de cada 4 niños menores de 19 años de edad vivía en un hogar con ingresos bajo el nivel de pobreza.[**]
- En 1984, 4 de cada 10 niños negros y más de 3 de cada 10 niños hispanos vivían en hogares pobres comparado con poco más de 1 de cada 10 niños blancos.[**]

Los niños negros e hispanos pobres en la Ciudad de Nueva York viven en vecindarios con altas concentraciones de familias pobres.

- En 1980, 8 de cada 10 niños pobres de la Ciudad de Nueva York vivían en vecindarios donde por lo menos un 20% de los residentes eran pobres. Cuatro de cada 10 vivían en vecindarios donde por lo menos un 40% de los residentes eran pobres.[**]
- En 1980, 9 de cada 10 niños pobres negros e hispanos en la Ciudad de Nueva York vivían en vecindarios donde por lo menos un 20% de los residentes eran pobres.[**]

Los niños negros e hispanos en el Estado de Nueva York tienen menos probabilidades que los niños blancos de vivir en hogar con una o más personas asalariadas.

- En 1984, un 46% de los niños pobres en el Estado de Nueva York vivían un un hogar donde por lo menos una persona trabajaba por algún período de tiempo durante ese año.[**]
- En ese mismo año, un 39% de los niños negros pobres y un 35% de los niños hispanos pobres vivían en hogares donde alguien trabajaba comparado con un 64% de los niños blancos pobres.[**]
- En 1984, aproximadamente 1 de cada 7 niños negros e hispanos pobres vivía en un hogar donde alguien trabajaba a tiempo completo todo el año comparado con 1 de cada 4 niños blancos pobres.[**]

Los niños negros e hispanos que viven con sólo un padre en el Estado de Nueva York tienen menos probabilidades de recibir sustento financiero del padre ausente que los niños blancos.

- *Un 24% de las madres negras y un 26% de las madres hispanas que crían a sus hijos solas reciben sustento para sus niños por orden judicial comparado con el 67% de las madres blancas.*[39]
- *De esas con una orden judicial, un 51% de las madres negras y un 40% de las madres hispanas que crían a sus hijos solas reciben el sustento que se les debe para sus niños comparado con dos tercios de las madres blancas.*[40]

Los jóvenes negros e hispanos en el Estado de Nueva York tienen más probabilidades de vivir en hogares que dependen de la asistencia pública para su ingreso que los jóvenes blancos.

- *En 1984, un 69% de los jóvenes negros pobres y un 62% de los jóvenes hispanos pobres vivían en hogares donde alguien recibía asistencia pública comparado con el 46% de los jóvenes blancos pobres.*[41]
- *En el Estado de Nueva York en 1979, la asistencia pública formaba un 58% del ingreso en hogares hispanos de un solo padre, un 35% del ingreso en hogares negros de un solo padre y un 16% del ingreso en hogares blancos de un solo padre.*[42]

LOS DESAMPARADOS

Cada día, el Estado de Nueva York provee viviendas de emergencia a un número estimado de 6.700 familias con 13.500 niños.[26]

- Casi un 80% de las familias desamparadas reciben albergues proveídos por la Ciudad de Nueva York.[28]
- Aproximadamente un 95% de las familias desamparadas en la Ciudad de Nueva York son negras o hispanas.[28]

Los niños negros e hispanos tienen más probabilidades de asistir a las escuelas públicas que los niños blancos.

- De los 3,1 millones de jóvenes de Nueva York que asistieron a la escuela de 1985 a 1986, un 83% asistieron a las escuelas públicas.[27]
- Durante el mismo año académico, solamente dos tercios de los niños escolares de la Ciudad de Nueva York asistieron a las escuelas públicas.[28]
- En 1985-86, un 86% de los niños escolares negros y un 82% de los niños escolares hispanos en la Ciudad de Nueva York asistieron a las escuelas públicas comparado con solamente un 52% de los niños escolares blancos.[29]
- Casi tres de cada cuatro estudiantes de escuelas públicas en la Ciudad de Nueva York en 1985-86 eran negros (38%) o hispanos (34%).[30]

Los jóvenes negros e hispanos en el Estado de Nueva York tienen menos probabilidades de completar la escuela superior que los jóvenes blancos.

- Entre aquellos estudiantes negros que entraron al noveno grado en el otoño de 1980, un 54% no se graduaron con su clase en 1985.[31]
- Entre aquellos estudiantes hispanos que entraron al noveno grado en el mismo año, un 60% no se graduaron con su clase en 1985.[31]
- En contraste, un 79% del mismo grupo de jóvenes blancos se graduaron con su clase en 1985.[31]

En el Estado de Nueva York, los jóvenes no blancos* entre los 16 y 19 años de edad tienen menos probabilidades de estar empleados que los jóvenes blancos de la misma edad.

- En 1985, solamente un 25% de los jóvenes no blancos estaban empleados (trabajando o buscando empleo), comparado con un 46% de los jóvenes blancos.[32]
- Entre aquellos que estaban trabajando, los jóvenes no blancos tenían más probabilidades de quedar desempleados (41% vs. 15% para los jóvenes blancos).[33]

*Las personas hispanas puede que estén incluidas dentro del grupo "no blanco" como dentro del grupo "blanco", dependiendo de su descendencia étnica.

LA SALUD INFANTIL

Los niños no blancos nacidos en el Estado de Nueva York tienen más probabilidades de morir durante la infancia o de pesar menos al nacer que los niños blancos.

- En 1985, la tasa de mortalidad infantil para los no blancos fue de 13,9 de cada mil comparado con 9,7 de cada mil para los blancos.[34]
- Los niños no blancos tenían la doble probabilidad de pesar menos al nacer que los niños blancos—un 11,1% de nacimientos no blancos comparado con un 5,6% de nacimientos blancos.[35]

Los niños no blancos tienen la doble probabilidad de tener madres adolescentes que los niños blancos.

- En 1985, uno de cada seis niños no blancos nacidos en el Estado de Nueva York tuvo una madre menor de 20 años de edad. Los niños blancos solamente tenían la mitad de probabilidades de tener una madre menor de 20 años.[36]
- En 1985, un 12% de los niños nacidos de madres adolescentes no blancas en el Estado de Nueva York fueron niños de bajo peso comparado con un 8% de niños nacidos de madres adolescentes blancas.[37]
- Un 27% de las madres adolescentes no blancas no recibieron cuidado prenatal o lo recibieron tarde comparado con un 19% de las madres adolescentes blancas.[38]

El SIDA pediátrico está atacando casi exclusivamente a la comunidad minoritaria.

- De 226 niños que sufren del SIDA en Nueva York, 94% son negros o hispanos.[39]
- La mayoría de los casos pediátricos del SIDA pueden atribuirse a la transmisión de una madre infectada a su bebé durante el embarazo. En 82% de los casos del SIDA pediátrico, uno o ambos padres usan drogas intravenosas. [40]

LOS NIÑOS Y JÓVENES EN CRISIS

En 1985, 21.000 niños en el Estado de Nueva York se hallaron sufriendo negligencia o abuso.

- Un 48% de los niños que sufrían negligencia o abuso eran blancos, un 33% eran negros y un 15% eran hispanos.[41]
- Mientras que los niños negros formaron una sexta parte de la población de niños del Estado en 1985, éstos formaron una tercera parte de los casos confirmados de negligencia y abuso. La proporción confirmada de negligencia y abuso en el caso de los hispanos casi igualó su proporción en la población de niños del Estado. Los niños blancos formaron más de un 60% de la población de niños del Estado, pero sólo un poco menos del 50% de los casos confirmados de negligencia y abuso.[42]

La mayoría de los niños bajo cuidado de crianza en el Estado de Nueva York son negros o hispanos.

- En marzo de 1987, 26.547 niños se hallaban bajo cuidado de crianza. De éstos, casi unos 16.000 eran niños de la Ciudad de Nueva York.[43]
- Un poco menos de la mitad de los niños que estaban bajo cuidado de crianza durante este tiempo eran negros; un 14% eran hispanos; un 29% eran blancos; y los demás eran de otros grupos raciales.[44]

Las adolescentes no blancas tienen la triple probabilidad de tener hijos que las adolescentes blancas.

- En 1985, la tasa de natalidad entre las adolescentes no blancas de 10 a 19 años de edad fue de 42,1 [42,1 nacimientos por cada 1.000 adolescentes no blancas] comparada con una tasa de natalidad de 15,5 para las adolescentes blancas.[46]
- En 1982, el 90% de las madres de 13 a 19 años de edad no blancas no estaban casadas al tiempo de dar a luz comparadas con el 56% de las madres adolescentes blancas.[46]

Los jóvenes negros e hispanos corren más riesgo de ser víctimas de violencia que los jóvenes blancos.

- De los jóvenes negros de 5 a 19 años de edad que fallecieron en 1986, 3 de cada 10 fueron víctimas de homicidio.[47]
- De los jóvenes hispanos de 5 a 19 años de edad que fallecieron en 1986, 1 de cada 4 fue víctima de homicidio.[47]
- De los jóvenes blancos que fallecieron en 1986, menos de un 4% fueron víctimas de homicidio.[47]

Referencias

1. **State of the Child,** Cap. 1, p. 1.
2. **State of the Child,** Cap. 1, p. 9.
3. **State of the Child,** Cap. 1, pp. 8-9.
4. **State of the Child,** Cap. 1, pp. 1 y 3, cálculos de los datos del Cuadro 1, Cap. 1.
5. **State of the Child,** cálculos de los datos del Cuadro 1, Cap. 1 y **Statistical Abstract of the United States: 1987,** cálculos de los datos del Cuadro 20, p. 18.
6. **State of the Child,** Cap. 1, Cuadro 3 y análisis del **U.S. Bureau of Census Current Population Survey:** 1985.
7. U.S. Bureau of the Census, **1970 Census of the Population, Detailed Characteristics,** New York. **1980 Census of the Population, Detailed Characteristics,** Vol. 1, New York.
8. Calculado del Censo de 1980, 5% Public Use of Microdata Sample.
9. U.S. Bureau of the Census, **1970 Census of the Population, Detailed Characteristics,** New York. **1980 Census of the Population, Detailed Characteristics,** Vol. 1, New York.
10. **State of the Child,** Cap. 2, Cuadro 4.
11. **State of the Child,** Cap. 2, Cuadro 5.
12. **State of the Child,** Cap. 2, Cuadro 6.
13. **State of the Child,** Cap. 2, Cuadro 10.
14. Análisis del U.S. Bureau of the Census, 1980 Public Use Microdata Sample.
15. **Current Population Reports,** "Characteristics of the Population Below the Poverty Level,": 1984.
16. **U.S. Bureau of the Census Current Population Survey:** Mar. 1981, 82, 83, 84 y 85.
17. Análisis del **U.S. Bureau of the Census Current Population Survey:** Mar. 1985.
18. U.S. Bureau of the Census, **1980 Census of the Population: Poverty Areas in Large Cities,** Cuadro 1, p. 106.
19. U.S. Bureau of the Census, **1980 Census of the Population: Poverty Areas in Large Cities,** Cuadro 2, p. 212.
20. Análisis del **Bureau of the Census Current Population Survey:** Mar. 1985.
21. Análisis del **U.S. Bureau of the Census Current Population Survey:** Marzo 1985.
22. Análisis del **U.S. Bureau of the Census Current Population Survey:** Marzo/Abril 1986, Match File: Alimony and Child Support.
23. **State of the Child,** Cap. 3, datos del Cuadro 4.
24. Análisis del **U.S. Bureau of the Census Current Population Survey:** Marzo 1985.
25. **State of the Child,** Cap. 3, datos del Cuadro 4.
26. Datos del New York State Department of Social Services, Division of Income Maintenance.
27. **State of the Child,** cálculos de los datos en el Cap. 6, Cuadro 1.
28. Datos provistos por el New York State Education Department.
29. Datos provistos por el New York State Education Department.
30. **State of the Child,** Cap. 6, Cuadro 3.
31. **State of the Child,** Cap. 6, Cuadro 11.
32. **State of the Child,** Cap. 3, Cuadro 6.
33. Análisis de los datos en **State of the Child,** Cap. 3, Cuadro 6.
34. Análisis de los datos en **Vital Statistics of New York State:** 1985.
35. Análisis de los datos en **Vital Statistics of New York State:** 1985.
36. Análisis de los datos en **Vital Statistics of New York State:** 1985.
37. **State of the Child,** Cap. 5, Cuadro 9.
38. **State of the Child,** Cap. 5, Cuadro 15.
39. Legislative Commission on Science and Technology, **AIDS and Minorities,** 30 de Junio, 1987, p. 1.
40. Legislative Commission on Science and Technology, **AIDS and Minorities,** 30 de Junio, 1987, p. 3.
41. Datos del New York State Department of Social Services, Division of Family and Children Services.
42. Análisis de datos en el New York State Department of Social Services, Division of Family and Children Services.
43. Datos del New York State Department of Social Services, Division of Family and Children Services.
44. Datos del New York State Department of Social Services, Division of Family and Children Services.
45. No. de Nacimientos del **Vital Statistics of New York State:** 1985. No. de adolescentes de proyecciones de población para el Estado de Nueva York por el Dept. de Salud.
46. New York State Council on Children and Families, **Special Report: Adolescent Pregnancy,** Junio, 1984, p. 2.
47. Datos provistos por el New York State Department of Health.

21.

PUNTOS CLAVES

Black and Hispanic Children

GOBERNADOR
MARIO M.
CUOMO

"Escojan ustedes la medida que deseen, y hallarán que los niños negros e hispanos son los últimos."

Cuando primero hablamos acerca de la Conferencia Sobre los Niños Negros e Hispanos, fue el punto de vista de Matilda tanto como el mío de que no había un tema más importante sobre el cual podíamos concentrarnos hoy en día en el Estado de Nueva York. A estas alturas en la historia de nuestra civilización, como una gran nación industrial, la población más vulnerable son los niños. Nos enfrenta el hecho de que los más vulnerables entre los niños son los negros, los hispanos y los pobres.

La pobreza. El analfabetismo. El abandono de los estudios. La salud. Las oportunidades de trabajo. Escojan ustedes la medida que deseen, y hallarán que los niños negros e hispanos son los últimos. Necesitan nuestra ayuda.

Debemos prestar nuestra atención a estos temas por compasión. Debemos hacerlo porque nuestro impulso como personas siempre ha sido el de ayudar al prójimo. Temo que el amor como motivación para actuar no siempre funciona políticamente. Lo que tenemos que añadirle al amor hoy en día es el interés propio. Eso se puede hacer fácilmente cuando se trata de niños negros e hispanos.

Se puede sugerir el interés propio a todos los que les concierne la caída de la bolsa y el destino de la economía nacional, ya que todos estamos involucrados en una economía global. Se puede decir a aquellos que se preocupan únicamente acerca de la economía nacional de que si el amor les es muy difícil de concebir, mejor empiecen a concentrarse en términos del interés propio.

¿Quiénes serán sus obreros en el siglo veinte y uno? Yo les diré. Serán las mujeres, los ancianos, los incapacitados, los negros y los hispanos. Si no tienen tiempo para amar, deben de hacer tiempo para el pragmatismo. Y mejor hagan algo con los niños para asegurarse de que estén preparados para la competición del siglo veinte y uno.

No existe un estado en los Estados Unidos que se nos aproxime en cuanto a la participación voluntaria y al compromiso por parte del sector privado, particularmente nuestro gran interés bancario comercial e industrial. Tenemos al School and Business Alliance (Alianza de Escuelas y Negocios) que une al gobierno y al sector privado en la colocación de niños en programas de aprendizaje con la promesa de un trabajo al graduarse. La Rockefeller Partnership (Asociación Rockefeller) ha estado trabajando con programas de viviendas y trabajos en una manera real. Pero no creo que hemos descubierto todo el potencial del sector privado. Necesitamos la participación total de las comunidades comerciales, religiosas y voluntarias.

Demasiados niños abandonan sus estudios y demasiados se gradúan sin estar preparados para trabajar. El sistema escolar de la Ciudad de Nueva York, el sistema más grande en los Estados Unidos, es un desastre, y lo sabemos. Al conocer este problema, tenemos que sentir más que pena por los niños que están involucrados en él. Tenemos que sentir preocupación por la ciudad, por el estado, por la nación y por nosotros mismos.

Hablando por el Estado de Nueva York, esto es posiblemente lo más importante que podemos hacer. Para tratar los temas que enfrentan estos niños, necesitaremos al Senado Republicano y a la Asamblea Demócrata: conservadores de los condados del Norte y liberales de las zonas urbanas tendrán que llegar a un consenso que supere las ideologías y reconozca las preocupaciones comunes. Esa es la clave del futuro.

Al mismo tiempo, tenemos que hacer muchas cosas de una manera diferente. Pondré mucho énfasis este año en la responsabilidad. No es suficiente proporcionar dinero a las agencias para atender los problemas sociales. Tenemos que manejar los recursos de manera efectiva y eficiente. Necesitamos administradores con el corazón y la cabeza en el lugar apropiado. Al hablar de responsabilidad, no quiere decir que vamos a retractarnos del compromiso que hicimos, ésa será nuestra manera de asegurar que éste sea efectivo.

Tenemos que mantener nuestra base económica lo más sólida posible para que cuando entrenemos a las personas para conseguir trabajos, los trabajos estén disponibles. Y no serán todos trabajos de nivel bajo o aquellos que solamente proporcionen lo que recibían cuando participaban en los programas sociales. Queremos trabajos verdaderos, trabajos buenos.

Temo que aunque luchemos fuertemente a nivel estatal, hasta que no cambiemos lo que está sucediendo en Washington, no habrá una verdadera esperanza de lograr un progreso dramático. Hemos contribuido más dinero

para viviendas para los desamparados que cualquier otro estado en los Estados Unidos. Hace unos años había una escasez de un millón de unidades en este estado. Ahora, después de una inversión estatal de $4.4 mil millones, logramos obtener solamente 190.000 unidades nuevas anuales. Si se doblaba ese compromiso a unos $8.8 mil millones, todavía se carecería de 600.000 unidades. Todavía habrían madres con niños durmiendo en refugios para desamparados. Esto no cambiará hasta que veamos un cambio en Washington.

Washington debe comprender que nuestro mayor compromiso debe ser hacia los niños. Los niños negros e hispanos. Las personas pobres. La educación. El entrenamiento para trabajos. La creación de empleo. Aumentos en el sueldo mínimo. Terminemos con juegos de palabras, el juego que ha jugado la administración de Reagan por casi 8 años en Washington.

Ellos han convencido al pueblo de esta nación que hemos proporcionado demasiado dinero a los pobres. Han creado un clima en el cual una persona como Charles Murray puede adelantar la teoría de que darle asistencia a los pobres realmente les hace daño y empeora el problema. Ellos crearon imágenes de estafadores vagos y borrachos del bienestar público y desacreditaron cualquier cosa parecida al bienestar público—entonces inventaron su propio bienestar público para la industria de la defensa.

El programa de Asistencia a Familias con Niños Dependientes (AFDC) en este país solamente constituye el 1% del presupuesto federal. Si hubiemos de programas de bienestar público y educación, éstos constituyen el 8% del presupuesto. ¿Será el bienestar público el que creó la deuda nacional de un billón de dólares?

Ahora, cuando se habla del presupuesto de la defensa, éste compone cerca de un 30% de lo que se gasta en Washington. Si uno quiere aumentar el apoyo federal para la vivienda, la educación, los servicios de salud o el bienestar público, uno tiene que saber todo en cuanto al presupuesto de la defensa. Y uno tiene que comprometerse con los dos partidos, así como se hace en Nueva York hay que hacerlo en Washington.

Como formuladores de la política del gobierno, tenemos que limitarnos a las necesidades y olvidarnos de las cosas que deseamos por el momento. Les daría como ejemplo el comentario maravilloso del Congresista Bill Gray: "Si tuviésemos que escoger entre la transportación pública y la educación, ¿qué haríamos? Diríamos que la educación es más importante que el transporte, pese a lo necesario que es el transporte. ¿Por qué? Porque prefiero que mi hijo camine a la escuela a que use el transporte sin llegar a ninguna parte."

El próximo asunto son los ingresos. Necesitamos ingresos adicionales. En Washington todos dicen: "No creemos en el aumento de los impuestos." Eso es falso. Simplemente no quieren ser responsables por ello.

Una sugerencia final. No es posible ser partidario solamente para nuestras propias causas. Para lidiar con esto, ha que tratar el asunto completo. No es suficiente decir: "Estamos despendiendo dinero en la defensa." Tenemos que estar mejor preparados que eso. Tenemos que formular un argumento completo y convertirnos en peritos de la situación para poder colocar nuestra posición dentro del cuadro inteligentemente y con persuasión.

Matilda y yo estamos decididamente comprometidos a esta causa. El costo de no ayudar a estos niños es inmenso. Trabajaremos muy fuertemente con ustedes. Estudiaremos las recomendaciones que ustedes produzcan en la Conferencia. Trabajaremos con la Legislatura. Este Estado está al tanto de estos temas. No somos perfectos, pero tenemos la razón. Y hasta el punto que podemos influir en la agenda nacional, lo haremos también.

"No creo que hemos descubierto todo el potencial del sector privado. Necesitamos la participación total de las comunidades comerciales, religiosas y voluntarias."

Selecciones del
Discurso del
DR. WILLIAM
JULIUS WILSON

En 1985, casi tres cuartos de los pobres de la nación eran residentes metropolitanos. Aunque las ciudades de los Estados Unidos experimentaron una reducción en la población total entre 1970 y 1980, el número absoluto de los residentes de las ciudades que viven en la pobreza aumentó en un 19%, debido al número creciente de negros pobres (un aumento del 24%) e hispanos pobres (un aumento del 73%).

El nivel de pobreza entre los blancos dentro de los centros urbanos permaneció alrededor del 10% entre 1970 y 1980, mientras que éste aumentó de un 25 a un 29% entre los negros, y de un 23 a un 29% entre los hispanos. El aumento de la pobreza en los centros urbanos se registró a la par con el aumento en el porcentaje de las familias que reciben asistencia pública, un aumento de un 8.4% en 1970 a un 15% en 1980. (Un 7.9% entre blancos, un 27.3% entre negros, y un 22.9% entre hispanos.)

En áreas de extrema pobreza dentro de los centros urbanos (regiones del censo en las cuales la pobreza excede un 40%), la proporción de las familias que reciben asistencia pública aumentó drásticamente de un 34.3% en 1970 a un 45% en 1980. Menos de un 1.7% de todos los blancos no hispanos vivieron en estas áreas de extrema pobreza dentro de las ciudades principales de los Estados Unidos comparado con un 16.5% de todos los hispanos y un 21% de todos los negros. La mayoría de los negros e hispanos pobres vivieron en áreas de alta a extrema pobreza en 1980 (un 62% y un 53% respectivamente). Los blancos pobres no hispanos raramente residieron en tales áreas (un 14.1%).

Los estudios estadísticos documentan un aumento marcado en el nivel de pobreza dentro de los centros urbanos a pesar de una disminución en la población total, un aumento aun más sobresaliente en la población que vive en áreas de pobreza alta o extrema, un incremento en la concentración de los pobres en las secciones más pobres de los centros urbanos a través del tiempo, y una diferencia marcada en la forma de concentración entre la población blanca y la minoritaria. La brecha social y económica entre el crecimiento de las ciudades de los Estados Unidos y las comunidades urbanas dentro de sus fronteras está aumentando hasta el punto en que el ghetto, que en un tiempo duplicó la estructura y las actividades de la sociedad en general, ahora es incapaz de proveer servicios, recursos y oportunidades de vivienda básicos. La desventaja y el deterioro se están acumulando en los vecindarios que menos pueden adaptarse a más pérdidas, y la decadencia de los centros urbanos después de 1970 se ha acelerado en una forma autopropagativa.

La economía urbana de los años 1970 y 1980 constituye un factor principal en la transformación social de los centros urbanos que son primordialmente minoritarios. La gran pérdida de trabajos para obreros (los cuales empleaban a un 42% de hombres negros y a un 37% de hombres hispanos en 1970), la expansión de trabajos en las industrias de servicio donde menos están representados los minorías, la relocalización de trabajos a las áreas suburbanas, frecuentemente inaccesibles por transportación pública, la incrementada participación de las mujeres en el campo laboral y la llegada a la mayoría de edad de los niños que nacieron después de la segunda guerra mundial, todos contribuyeron al desempleo y al subempleo estructural de los negros e hispanos, al igual que lo hicieron los formuladores de política federal quienes pensaron que aumentaría el desempleo mientras trataban de reducir la inflación.

Estos acontecimientos económicos son factores que afectan la gran diferencia que existe entre el ingreso de los profesionales negros y los empleados en trabajos obreros. Estos contribuyen al número creciente de hogares encabezados por mujeres, particularmente entre las mujeres negras, quienes viven en pobreza, y al fin de las restricciones que permitieron el éxodo de las familias de la clase media y la clase obrera del ghetto a otras partes de la ciudad y de los suburbios. Estos eran los protectores sociales que proveían estabilidad en las comunidades de los ghettos porque reforzaban las normas de la sociedad y los valores, y posibilitaban el ascenso a un nivel social superior.

Ahora el ghetto representa, casi exclusivamente, a los segmentos más desventajados de la población negra urbana—incluyendo a familias que han experimentado la pobreza y/o la dependencia de los programas de bienestar

"La brecha social y económica entre el crecimiento de las ciudades de los Estados Unidos y las comunidades urbanas dentro de sus fronteras está aumentando hasta el punto en que el ghetto... ahora es incapaz de proveer servicios, recursos y oportunidades de vivienda básicos."

público a largo plazo, individuos que carecen de entrenamiento y destrezas y que por ello han pasado por persistentes o repetidos períodos de desempleo; personas que han abandonado el campo laboral completamente; y aquellos que están envueltos en la economía clandestina o recurren al crimen como forma de subsistencia.

En tales vecindarios el efecto neto es que ven al desempleo como una forma de vida; la relación entre la educación y el empleo después de completar los estudios toma otro significado; y el desarrollo de las destrezas que se necesitan para el mundo laboral en la economía principal resulta ser afectado adversamente. Los maestros se frustran y no enseñan, y los niños no aprenden. Se perpetúa un ciclo vicioso en la familia, en la comunidad y en las escuelas.

Uso el término "ghetto underclass" (clase baja del ghetto) para sugerir que se ha llevado a cabo una transformación social fundamental en los vecindarios del ghetto, que los residentes de los centros urbanos se hallan hoy en día en un ambiente social e institucional de calidad muy diferente en el cual la estructura de las relaciones sociales aumenta la improbabilidad de que ellos puedan alcanzar los recursos y las vías necesarias para escapar la pobreza.

En los vecindarios que incluyen a familias de la clase laboral y de la clase media, los jóvenes pueden observar a muchos individuos que regularmente van a su trabajo y regresan a su hogar; puede que noten un aumento en el número de jóvenes que abandonan los estudios, pero también puede que vean una conexión entre la escuela y el empleo que trae satisfacción.

Este análisis me lleva a creer que los acentuados trastornos sociales que afligen a las grandes ciudades en este país se deben a los cambios estructurales profundos y a largo plazo que se experimentan en la organización social y económica, los cuales han cambiado la composición social de las comunidades pobres. Hasta que estas relaciones cambiantes y ramificantes entre las organizaciones económicas, la combinación industrial, la estructura de las clases y la concentración de la pobreza en los centros urbanos sean explorados en su totalidad, las estrategias políticas diseñadas para enfrentar los trastornos sociales del ghetto puedan proveer un alivio temporal, apaciguen las tensiones sociales y agraden a los distritos electorales, pero no llegarán a mejorar las vidas de los que verdaderamente se hallan desventajados en esta nación.

"Las estrategias políticas diseñadas para enfrentar los trastornos sociales del ghetto puedan proveer un alivio temporal... pero no llegarán a mejorar las vidas de los que verdaderamente se hallan desventajados en esta nación."

Selecciones del Discurso del COMISIONADO CESAR A. PERALES

En términos económicos, el Estado de Nueva York ha tenido mucho éxito durante los últimos cinco años. La mayoría de nosotros vivimos mejor. Desafortunadamente, para muchos neoyorquinos, especialmente los niños, esto no es así.

Me complace el progreso que se ha llevado a cabo durante el ejercicio de mi cargo como Comisionado del Departamento de Servicios Sociales en el Estado de Nueva York. Hemos formado centros de servicios a través del estado que proveen educación para ayudar a estudiantes atrasados, entrenamiento vocacional y cuidado diurno infantil en el lugar de estudios para los padres que tienen niños menores de seis años de edad—un grupo que experimenta el mayor riesgo de permanecer dependiente del bienestar público por mucho tiempo. Hemos desarrollado redes de programas comunitarios para prevenir el embarazo entre adolescentes y proveer apoyo para padres adolescentes. También hemos establecido servicios de administración de casos para padres adolescentes que reciben asistencia pública para asegurar que ellos completen su educación y entren al campo laboral equipados con las destrezas que les permitirán salir de la asistencia pública.

Aunque miles de beneficiarios del bienestar público se han beneficiado de mejores condiciones económicas y programas de entrenamiento para empleo, sabemos que varios miles de niños en hogares que reciben asistencia pública han sido afectados adversamente por el empeoramiento de las condiciones en los centros urbanos del Estado de Nueva York. Sus luchas diarias van más allá de vivir con la pobreza e incluyen la desintegración de la vida comunitaria, la pérdida de apoyo social y la creciente amenaza de la violencia en las calles y del desamparo. Las experiencias de estos niños a tan temprana edad les han provisto con una visión completamente diferente de lo que es el mundo. Ellos están viviendo en un mundo que es invisible para la mayoría de las personas, un mundo paralelo que existe junto al nuestro, del cual muchos no perciben un posible escape.

Uno de nuestros discursantes principales en la conferencia, el Profesor William Julius Wilson de la Universidad de Chicago, describió conmovedoramente las condiciones económicas y políticas que han creado estos vecindarios —vecindarios que jamás hemos conocido. Los niños están menos expuestos a un sistema de valores que les enseña que el éxito de un adulto está directamente relacionado con la disciplina, el trabajo fuerte y las acciones responsables. Están expuestos a pocos modelos positivos de personas adultas, porque aquellos que tuvieron aspiraciones, aquellos que lograron sobrevivir han mejorado su situación—y han dejado sus vecindarios.

Desarrollamos un video documental para la Conferencia Sobre Niños Negros e Hispanos en el cual los niños describen sus condiciones de vida, sus esperanzas y sus temores en cuanto a sus familias, y sus sentimientos sobre el mundo que los rodea. ¿Qué ven ellos en su mundo? Bienestar público. Desempleo general. Abuso de drogas. Tensión familiar profunda. Miedo de que los separen de sus familias. Educación inadecuada. Viviendas de nivel inferior. Epidemia de crimen y violencia.

Piensen por un momento en su propia niñez. ¿Con qué frecuencia oyeron ustedes el sonido de disparos? ¿Era algo común ver a sus vecinos saltar de las ventanas para escapar las llamas? Y aunque muchos de nosotros hemos tenido pesadillas, pocos nos hemos preocupado de que alguien mate a nuestra madre ante nuestros ojos, con tres balazos en la cabeza. Y para que no creamos que estas condiciones solamente afectan a unos pocos niños en unos pocos vecindarios, el hecho es que 9 de cada 10 niños negros e hispanos en la Ciudad de Nueva York viven en áreas de pobreza concentrada.

A pesar de todos nuestros esfuerzos, y del orgullo que siento sobre nuestros éxitos, aún me concierne que hay miles de niños, y un número desproporcionado de niños negros e hispanos, cuyas circunstancias han empeorado desde la reducción de fondos federales de 1981.

La situación de estos niños debe ser nuestra mayor preocupación a nivel nacional. Debemos proveer el ímpetu del cambio, el catalizador de la reforma. Para el año 2.000, el número de jóvenes que posiblemente entre al campo laboral declinará en más de un 20%. Las minorías, los negros y los hispanos compondrán un porcentaje creciente de ese grupo laboral. Necesitamos políticas para formar una fuerza laboral de primera clase, ayudando a estos jóvenes, particularmente a los jóvenes de los centros urbanos, a sobrepasar las deficiencias en su educación y destrezas para que estén bien equipados para entrar al campo laboral. Un sistema educacional efectivo, sensible a las necesidades de estos jóvenes, es un componente crítico de cualquier plan para mejorar sus oportunidades en la vida.

Proveer los medios para que estos jóvenes participen en nuestra economía es algo moralmente correcto y económicamente bien fundado. Pero la educación por sí sola no será suficiente. ¿Podemos esperar que las escuelas estimulen la mente de un niño que pasó la noche escuchando sirenas, ratas, gritos y disparos? ¿Cómo se puede concentrar un niño enfermo o hambriento? Necesitamos reformas en todas las instituciones públicas que apoyan a estos niños. También se necesita liderato de parte del sector privado para asegurar que los negros y los hispanos verdaderamente tengan acceso a los trabajos que proveen más que un sueldo mínimo, y acceso a posiciones que no sólo ofrecen oportunidades de ascenso, sino oportunidades de unirse al equipo administrativo que formula las políticas.

El estimular a estas instituciones será un emprendimiento de gran envergadura. No hay curas milagrosas para los tristes problemas sociales que enfrentan estas comunidades, pero la inacción no ofrece cura alguna. Los que creemos que podemos ignorar el gran número de niños probres estamos equivocados. Por sus grandes números, éstos se inmiscuirán en nuestro futuro. Según maduren, estos niños constituirán un gran porcentaje de la reserva laboral; y su ausencia de la sociedad nos afectará a todos.

Les ruego que respondan a estos niños, no por miedo ni por interés personal, sino por un sentido de justicia y un sentido de amor.

"Proveer los medios para que estos jóvenes participen en nuestra economía es algo moralmente correcto y económicamente bien fundado. Pero la educación por sí sola no será suficiente."

Selecciones del Discurso del CONGRESISTA CHARLES B. RANGEL

"En las ciudades... existe un problema explosivo....Este no es un problema que será tratado por trabajadores de servicios sociales o políticos locales. Este es un problema que tendrá que ser enfrentado por cada uno de nosotros."

Ustedes saben que en un fin de semana no van a poder resolver todos los problemas que los niños negros e hispanos confrontan. Aquí tenemos a grandes pensadores—Kenneth Clark, Bill Wilson, Andrew Billingsley, Jim Dumpson. Académicos con fama nacional e internacional. Poderosos legisladores. Personas en el gobierno estatal y municipal preparados a poner en peligro su reputación. Tenemos que tomarnos de la mano y tenemos que unirnos una vez más.

Ahora vemos que estamos tratando con un problema explosivo. Algunas personas se han reunido en Tarrytown, Nueva York, para encontrar soluciones, para ver a cuántas personas valiosas podemos reunir y ver si podemos enfrentar el problema. Y si podemos hacerlo, qué tipo de recursos necesitaremos y cuándo.

Yo salí de Harlem, y dejé la escuela superior. Y logré ser elegido a uno de los más importantes cuerpos legislativos del mundo, el Congreso de los Estados Unidos. Pero salí de Harlem cuando todos eran pobres. No nos daba vergüenza ir a la armería para recibir bienes o cosas que les sobraba. No todos tenían un padre. Pero los que tenían lo compartían. Yo tenía un tío que trabajaba en un edificio estatal como operador de asensores y vivía en Riverton. Y yo solía decir "tengo a alguien que vive en Riverton." Compartíamos lo poquito que teníamos.

Pero ¿cuál era el significado del racismo y la segregación? Cada uno tenía a alguien en la comunidad al que admiraba. Ahora que el Dr. King y otros han hecho posible que los puertorriqueños y los negros rompan las barreras de la segregación, salgan de la comunidad, se asimilen, se trasladen a los suburbios y a Nueva Jersey o Connecticut, la pregunta que nos hacemos es, ¿apagaron la luz cuando se fueron? ¿Hay alguno que se interesa por lo que queda? Y de lo que queda, ¿será ésta la generación que romperá la cadena del ascenso que este país tradicionalmente ha disfrutado por más de doscientos años?

No creo que aquí haya una persona que verdaderamente no piense que sus padres sufrieron más que ellos. Y ninguno que no crea que sus padres facilitaron el camino para su grupo. Nadie en mi comunidad en ese entonces reconocía cuán importante era para nosotros el conocer a alguien que tenía un anillo de diamantes, alguien que era un abogado, o un operador de ascensores en el Edificio del Tribunal Criminal que subía a los jueces y a los fiscales en la calle 107. Pero todos estábamos expuestos a esto.

Entonces, si pensamos que nuestra generación tiene la responsabilidad de dejar alguna herencia, ¿qué herencia diremos en Tarrytown que dejamos? ¿Qué dirá la historia que hicimos? ¿Tenemos el valor para revisar lo que dejamos?

Al ingresar al Congreso, yo pensaba que si empezaba a discutir un tema explosivo, esa era la manera de enfrentarlo. Enfrentar el problema de los cientos de toneladas de drogas que cruzan la frontera, penetran nuestras calles, afectan a nuestra juventud, crean el SIDA, desarrollan el crimen. Pero, no se puede tomar únicamente la parte del problema que nos gustaría enfrentar.

Queremos hablar sobre la prevención y cómo resolver el problema antes de que se desarrolle. Quizás tenemos que involucrar a todos los profesionales y miembros de la comunidad en esto. Tenemos que recurrir al Congreso y asegurarnos de que provea los fondos y la supervisión necesaria para prevenir el abandono de los niños. Que sus esfuerzos sirvan para reunir a las familias y para que obtengamos el conocimiento para entrenar a la gente y conseguirles empleos para que así no se conviertan en dependientes del programa AFDC. Luego, tenemos que asegurarnos de que reciban salarios y puedan pagar sus alquileres, y de que no sean víctimas secuestradas en los hoteles del bienestar público.

Al ver lo que está sucediendo en las ciudades a través de este país, vemos que existe un problema explosivo. Si ustedes quieren hablar sobre la seguridad nacional, este es el momento para enfocarla. Este no es un problema que será tratado por trabajadores de servicios sociales o políticos locales. Este es un problema que tendrá que ser enfrentado por cada uno de nosotros.

Según dijo Dorothy Height, "¿No es ya tiempo de que nosotros, como pueblo, digamos que los niños negros y puertorriqueños, no importa cómo hayan llegado aquí, son nuestros?" Así, si alguien quiere irse a Connecticut o Nueva Jersey, idéjenlo ir! Pero ustedes no van a dejar este

mundo sin decir que todos estos niños negros y puertorriqueños nos pertenecen. Necesitamos poder decir que hemos tratado, que hemos extendido una mano a la próxima generación.

Ese es un argumento moral. Pero yo vengo de Washington, D.C., donde automáticamente están reduciendo los gastos domésticos y de defensa para poder reducir la deuda nacional. Para aquellos de ustedes de mi edad o mayores, deben recordar que esta ola del gobierno proveyendo asistencia es algo que comenzó con Franklin D. Roosevelt. ¿Dónde estarían los negros sin el Acta G.I. y las subvenciones y asistencia que nos ayudó a hacer tantas de las cosas que necesitábamos hacer? Esta administración dijo que iba a reducir impuestos por $850 mil millones, reducir gastos domésticos por $200 mil millones, pero entonces se concentraron en un programa de defensa nacional que cuesta billones de dólares para dejarle una deuda a sus hijos, sus nietos y sus bisnietos.

Otra pregunta que nos tenemos que hacer es ¿cómo le haremos competencia a Taiwan, Hong Kong y los japoneses? ¿A quién le haremos competencia? Muchos de los muchachos que vienen a mi oficina buscando trabajo no tienen experiencia acerca de lo que implica el mantener un trabajo. Miren el sistema escolar. Vean lo que le entra y vean lo que sale. Verán que un 75% de los estudiantes son negros y puertorriqueños, pero al terminar la escuela superior menos de la mitad de ellos tienen un diploma. ¿Dónde van y dónde está el sistema de apoyo para la industria norteamericana?

¿Estamos reteniendo el aumento de impuestos para la población de la Ciudad de Nueva York porque queremos que se queden aquí? Pero ¿quién de nosotros podrá ser parte de ese sistema? Digo que parece tratarse de la seguridad nacional, pero también me parece que se trata del desarrollo económico. No parece tratarse de sentido común, pero de dólares y centavos. Si ciudades, estados y gobiernos federales no están preparados para imponer impuestos para hacer lo que tienen que hacer, ¿quién lo podrá hacer? Solamente sucederá si los que pagan impuestos creen que están recibiendo un beneficio por el pago de esos impuestos.

Si alguien tuviera la sofisticación para decirle al pueblo lo que sus impuestos pagan, dejarles saber que cuesta entre $25.000 y $30.000 al año institucionalizar a un niño, y que estamos pagando de $25.000 a $50.000 y $100.000 para mantener a familias en barrios bajos y hoteles del bienestar público, ¿creen que las personas estarían satisfechas al saber que estamos invirtiendo cerca de un millón de dólares en un niño, desde que nace hasta que muere, solamente para contener el problema?

Sospecho que tenemos suficientes computadoras en este salón para decirle a los que pagan impuestos cuánto podemos ahorrarles si podemos mantener a los niños en las escuelas y proveer servicios a las familias. Este argumento nos beneficia a nosotros. El sector privado está perdiendo a sus obreros. Necesitan jóvenes que sepan leer y escribir, muchachos que tengan una educación universitaria.

"Tenemos que trabajar junto con los líderes obreros, con las organizaciones políticas y con nuestros científicos sociales para decir que no se puede resolver esto solamente tomando en cuenta un aspecto. Unicamente lo podemos hacer diciendo que queremos salvar a la nación, a la ciudad y al estado...estamos hablando de una inversión en nuestra seguridad nacional."

Si pueden convencer al gobierno de que se trata de la seguridad nacional, creo que pueden obtener su atención. Sé que el gobernador está preparado para participar, y si nos organizamos políticamente, el alcalde prestará atención. Quizás el elemento más poderoso que debemos involucrar es la participación de nuestros líderes espirituales. Cuando los poderes religiosos hacen una petición a los candidatos políticos, nunca oigo que los pobres y los niños estén en su agenda. Nada se oye acerca de los problemas que han causado nuestra reunión aquí en Tarrytown. ¿Qué puede ser más político que la enseñanza religiosa que nos impone la responsabilidad de cuidar a los que están en desventaja? ¿Y quién puede estar en mayor desventaja entre nosotros que un niño que nace adicto a las drogas, sin saber si sobrevivirá?

¿Y qué es de la Asociación para un Nueva York Mejor? ¿La Mesa Redonda Económica? ¿David Rockefeller? ¿Por qué no podemos unirnos y decir que estamos preparados para ofrecerles un mercado laboral para que no tengan que dejar Nueva York?

Tenemos que trabajar junto con los líderes obreros, con las organizaciones políticas y con nuestros científicos sociales para decir que no se puede resolver esto solamente tomando en cuenta un aspecto. Unicamente lo podemos hacer diciendo que queremos salvar a la nación, a la ciudad y al estado. Y que tenemos que tener ese poder político a través del cual los miembros del concejo municipal y alcaldes, legisladores estatales, gobernadores y miembros del Congreso sepan que cuando hablamos del costo involucrado para cambiar la situación en las ciudades estamos hablando de una inversión en nuestra seguridad nacional.

Acerca del Video:

NO TIME TO LOSE

Producido y
Dirigido por
PATRICIA BENOIT
y
ALLAN SIEGEL
en asociación con
Camera News, Inc.

El video es una introducción a los niños cuyas vidas frecuentemente se encuentran ocultas detrás de las estadísticas y los estudios. Este documenta las realidades diarias para muchos de los niños negros e hispanos de Nueva York, según lo perciben ellos a través de sus propios ojos. El documental refleja el potencial, la creatividad, la inteligencia y la sensibilidad de estos niños, atributos que ellos y toda la sociedad los habrán perdido si no actuamos en su favor.

Patricia Benoit ha sido directora de teatro y directora asistente en Nueva York y Haití. Ella estudió dirección en la Yale Drama School (Escuela de Drama de Yale). Ha trabajado como productora, directora y directora de reparto para organizaciones independientes de películas y video y para la televisión italiana.

Allan Siegel fue uno de los cofundadores de la colectiva de documentales NEWSREEL, y ha producido, dirigido y redactado numerosos documentales y películas cortas que se han mostrado en la televisión y en festivales internacionales de películas.

Duración: 27 minutos

Copias del video pueden adquirirse del NYS Department of Social Services por $19.95 cada una. Favor de dirigir sus preguntas al Department of Social Services, "No Time to Lose," 40 North Pearl Street, Albany, New York 12243.

Productores
Ejecutivos:
Jeffrey Carples,
Alexandria Douglas,
Linda Fisher,
Barbara J. Sabol
y
Joseph Semidei

PERSPECTIVAS DE LA JUVENTUD EN LA CONFERENCIA

Tuvimos la fortuna de contar con la participación y el asesoramiento de tres jóvenes en la Conferencia. La Srta. Meredith Carey, el Sr. Santos Hernández y la Srta. Yveline Sylvain introdujeron a cada discursante de la Conferencia, presentaron una ponencia sobre las necesidades educativas de la juventud y participaron en el taller de conferencia titulado "Invertir la Tendencia de Fracasar y Abandonar los Estudios." Lo que sigue es una sinopsis de sus recomendaciones:

- Mejorar la calidad de la enseñanza en las escuelas públicas.
- Evaluar a los maestros regularmente.
- Mejorar las instalaciones y el terreno de las escuelas.
- Asegurar la disponibilidad de servicios de asesoramiento y de apoyo a tiempo completo para ayudar a los estudiantes con problemas familiares o necesidades personales.
- Colocar en las paredes de las escuelas publicidad y otros avisos informativos sobre servicios y actividades para adolescentes.
- Proveer oportunidades para que los estudiantes contribuyan sus ideas al programa escolar.

Varios niños compartieron sus experiencias personales con nosotros en el video documental producido para la Conferencia. Incluimos aquí algunas selecciones de lo que nos dijeron:

"Quiero vivir en un vecindario tranquilo sin drogas; sin peleas cada noche; sin disparos cada semana."

"No me gusta depender del bienestar público, pero no tengo otra alternativa."

"Me gustó vivir en Jamaica (Queens) porque conocía a todo el mundo allá: mis parientes, mis vecinos. Mi madre espera que cuando yo crezca no tenga que vivir en un hotel ...sino más bien viva en un lugar decente y bonito."

"Me quiero ir porque no hay nada aquí, pero no puedo dejar a mi madre porque me necesita para que cuide a mi hermanito...y para cuidar la casa si ella se enferma."

"No quiero que todos en la escuela sepan que estuve en un hogar de crianza porque se burlarían de mí y dirían que soy un vagabundo."

"Quiero vivir en proyectos de viviendas del gobierno porque allí no hay ratas y nada que me pueda hacer daño."

"Creo que puedo ayudar a mi hermanito diciéndole que haga las cosas buenas que yo hago, porque si hace las cosas buenas, él será bueno...y no quiero que sea malo."

"Mi mejor sueño es que ganemos la lotería y nos traslademos de aquí."

"Quiero que todos los traficantes de drogas salgan del vecindario, y yo cambiaría todos los edificios."

"Desearía que todos vivamos en paz; y mi segundo deseo es pescar el pez más grande en este lago."

Selecciones del Discurso Final del DR. ANDREW BILLINGSLEY

Quiero decirles que creo que esta ha sido una conferencia excelente, en parte porque estuvo bien fundada y bien planificada, y el plan reunió a ciertos elementos que parecen haber sido muy efectivos juntos. Ustedes incluyeron a formuladores de políticas y administradores de alto nivel, a representantes del sector y de las fundaciones privadas, a los practicantes profesionales y a un número de eruditos que simplemente le añadieron substancia a este evento. Por lo tanto, estos tres días me parecen haber sido muy productivos y ventajosos. Personalmente, estoy esperando ansiosamente ver el desarrollo y el resultado de este esfuerzo en términos del informe que piensan preparar y el trabajo con el Gobernador Cuomo y la Legislatura.

Deseo resumir las seis impresiones principales que resultaron de nuestra labor en la Conferencia del Estado de Nueva York Sobre los Niños Negros e Hispanos.

Primeramente, hemos reafirmado de un modo maravilloso nuestra proposición de que la familia, en toda su variedad y complejidad, todavía es la pieza central de nuestra civilización, nuestra cultura y nuestras comunidades; y aún es el mejor lugar para criar a nuestros niños. Nos hemos recordado, gracias al brillante análisis de datos y experiencias presentados especialmente por el video y la presentación del Dr. Wilson, que las familias están siendo atacadas por los cambios de la tecnología, los cambios en los valores de la sociedad, por la intensificación del excesivo individualismo de la sociedad y por la titubeante economía y estructura social. La situación se está deteriorando, y cuando ésto ocurre, la familia sufre. A pesar de eso, estamos todos persuadidos de que las familias todavía están fuertes, y si podemos encontrar modos de ayudar a que la sociedad las abrace, serán aún más fuertes, y proveerán mejores recursos para el desarrollo de los niños.

Segundo, hemos reafirmado nuestra creencia de que los valores—los valores familiares—están aún latentes entre nuestra gente, y es cuestión de asesorarlos, apreciarlos, aprenderlos y ayudarlos a desarrollar. Sabemos por medio del trabajo de los sociólogos como Robert Merton de que las personas no pueden implementar sus valores por sí mismas. Ellas tienen que luchar con la sociedad, con la estructura de la sociedad; y necesitan apoyo, comprensión y oportunidad para manejar sus asuntos. Pero los valores están ahí. Las personas creen en la familia; cuando una se rompe, forman otra. Hay diferentes clases de familias, pero los valores de la familia están fuertes.

Tercero, hemos reafirmado de nuevo, con un despliegue asombrante de datos, que en nuestra sociedad, en este estado, las familias negras e hispanas sufren más que las personas que viven en sectores más privilegiados de nuestra sociedad. Y porque sufren más necesitan más de su sociedad y de nosotros para poder ayudarse.

Cuarto, creemos que el fortalecimiento de las familias negras e hispanas debe de obtenerse a base de sus valores, su historia, su cultura, sus necesidades, su situación—y no esperar a que sean fortalecidas en base a otros valores u otras metas. Debe existir un enfoque sobre estas familias en el contexto de su interacción con su sociedad.

Quinto, creo que hemos obtenido una gran introspección durante estos días sobre la necesidad de colaborarnos mutuamente. Estoy muy complacido en saber que no sólo el personal del Department de Servicios Sociales, sino que el personal de otros departamentos relacionados también fue invitado, puesto que un departamento solo o únicamente un sistema o subsistema no puede lograr una meta. Se necesita la colaboración y coordinación de todos.

Me animaron mucho las presentaciones hechas ayer por personas de sistemas diferentes en el sector público. Además de eso, ustedes tienen la cooperación de los sectores privado y voluntario. Me he referido al panfleto publicado por John Hope Franklin y Eleanor Holmes Norton y otros 30 eruditos negros en el cual alegan que hay una necesidad de formular iniciativas basadas en la comunidad y políticas públicas del gobierno a todo nivel. No se trata de que si se necesita al gobierno o si las personas pueden hacerlo por sí mismas; ambos son necesarios.

Existe un sector público en todos estos niveles. Existe un sector privado, el sector lucrativo. Luego tenemos el sector voluntario que involucra a muchos de nosotros. La reforma que buscamos no puede llevarse a cabo sin instituciones basadas en la comunidad que sean fuertes y sensitivas culturalmente. La reforma que buscamos no puede llevarse a cabo por individuos o familias, sino que las instituciones en la comunidad deben ser fuertes para ofrecer un futuro al pueblo.

Finalmente, tenemos que reafirmar nuestra fe en la sociedad, fe en nuestro gobierno nacional y fe en las familias y los niños negros e hispanos a quienes buscamos servir. Ellos pueden aprender; pueden crecer; pueden conquistar; pueden ser fuertes. La creencia de que nuestros niños pueden hacer toda clase de cosas nos debe guiar mientras reafirmamos nuestra fe en la vida en sí.

Gracias por invitarme a unirme a ustedes.

TEMAS Y RECOMENDACIONES

FORTALECER LA FAMILIA Y LA COMUNIDAD

Experto del Contenido:
Dr. Andrew Billingsley

Líder de Discusión:
Joseph Semidei

TEMAS

Los niños negros e hispanos ahora componen una proporción substancial de los niños en el Estado de Nueva York. Juntos constituían aproximadamente una tercera parte de los 5.2 millones de niños en el Estado en 1985, habiéndose registrado un aumento desde 1970 cuando éstos constituían una cuarta parte. Casi todos los niños negros e hispanos viven con sus padres diariamente. Las familias, los vecindarios y las instituciones basadas en la comunidad son los principales vehículos de apoyo para los niños negros e hispanos.

- En la sociedad norteamericana, el ingreso familiar es uno de los índices más dependientes para indicar el nivel del bienestar. Significa el punto hasta el cual las familias pueden satisfacer las necesidades básicas de sus miembros y las normas establecidas por la sociedad. Los salarios bajos y el desempleo de hombres negros e hispanos han contribuido a la pobreza, a la dependencia del sistema de bienestar público y al aumento de familias encabezadas por mujeres en la comunidad negra e hispana.

- La distribución de servicios a una familia generalmente se inicia cuando un niño se halla en peligro; los adultos no pueden obtener servicios meramente por necesitarlos. Los fondos para los programas usualmente se obtienen como respuesta a un problema, en vez de representar el resultado de una estrategia proactiva para desarrollar la capacidad de las comunidades con el fin de evitar la disfunción familiar ofreciendo apoyo familiar a través de programas preescolares, mentores que sirvan de modelo para los jóvenes u oportunidades de desarrollo de liderato para niños y adultos.

- No se ha requerido al sistema público de educación y a las agencias de servicios sociales que se hagan responsables por los resultados. Se evalúa poco a los programas que reciben fondos públicos, y a menudo no existe integración entre el desarrollo de la política a través de los sistemas de servicios o entre el Estado y los gobiernos locales.

• En un sistema de servicios supervisado por el Estado y manejado localmente, la localidad tiene amplia latitud para interpretar e implementar las leyes estatales, las regulaciones y las políticas.

• Los negros e hispanos raramente controlan los instrumentos económicos en sus comunidades. Existen algunas instituciones minoritarias basadas en la comunidad, pero su impacto es limitado por la escasez de recursos políticos y económicos.

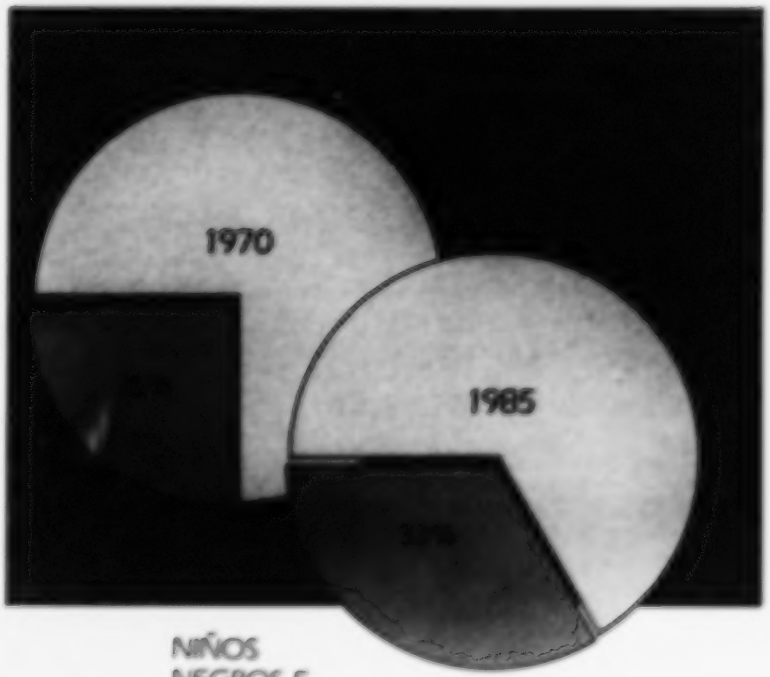
• Existen muy pocos mentores negros e hispanos que sirvan de modelo en las escuelas públicas y en muchas de las agencias de servicios que atienden a niños y a familias en las comunidades minoritarias. Con el traslado de muchas familias de las clases media y obrera fuera de las secciones urbanas, el acceso a modelos positivos de personas adultas quienes pueden servir de mentores a otros adultos al igual que a los jóvenes—y pueden proveer conexiones a oportunidades de entrenamiento y empleo—es limitado.

• Los sectores público y privado han fracasado en lograr el cumplimiento de los reglamentos de acción afirmativa y de contratos con empresas minoritarias.

• Han sido mínimos los esfuerzos del gobierno para reducir la fragmentación de los servicios en las comunidades de gran necesidad a través de la promoción de sistemas de servicios públicos y privados—con la excepción de la iniciativa del Gobernador Cuomo acerca de la prevención de embarazos entre las adolescentes. Ese esfuerzo también se destaca por su intento de proveer asistencia técnica a las organizaciones basadas en la comunidad para reforzar sus capacidades administrativas y programáticas.

• El sistema actual de bienestar público no acopla el nivel de beneficios con los aumentos del costo de vida, ni provee beneficios de salud para las familias pobres que trabajan pero no tienen seguro. Muchos críticos del sistema de bienestar público alegan que las políticas actuales están diseñadas para separar a las familias, en vez de ayudarlas a permanecer juntas, y que a menudo obstruyen los esfuerzos de las familias de bajos ingresos hacia la autosuficiencia.

• Los problemas sociales y económicos están concentrados en ciertos vecindarios. Por lo tanto, puede que sea necesario enfocar las estrategias programáticas en comunidades urbanas de gran necesidad, en vez de desarrollar estrategias a nivel estatal.



NIÑOS NEGROS E HISPANOS

Fortalecer la Familia y la Comunidad

RECOMENDACIONES

Los líderes del sector público y privado en el Estado de Nueva York deben tomar un plan de acción enérgico para prevenir la continua deterioración de los vecindarios y de las comunidades negra e hispana.

• Nueva York debe comprometerse por diez años al desarrollo y a la restauración de vecindarios con alta concentración de pobreza. Este esfuerzo debe incluir un compromiso para fortalecer las estructuras de apoyo formales e informales dentro de las comunidades donde hay mayor necesidad, además del desarrollo de trabajos y de la construcción y renovación de viviendas para personas de ingreso bajo o moderado.

• Nueva York debe ampliar sus requisitos de elegibilidad para los programas que ofrecen servicios de apoyo a la familia en comunidades de alta necesidad. Estos programas proveerían una intervención temprana y servicios de apoya antes de que se tome una acción catastrófica al responder a una crisis familiar.

• Deben formarse asociaciones públicas y privadas para asegurar la inversión de recursos, incluyendo la asistencia técnica, para permitir que las familias y las instituciones basadas en la comunidad puedan atender sus propias necesidades en las comunidades de alta necesidad.

• Los negros e hispanos que se han trasladado de los vecindarios urbanos deben hacer un compromiso de "devolver algo" a esa comunidad, ya sea proveyendo servicios de mentor para jóvenes y otros adultos, proveyendo asistencia técnica para las instituciones que ahora componen la infraestructura de esos vecindarios, o extendiendo los beneficios de sus conexiones sociales y profesionales a otros que permanecen en esa comunidad.

• Fomentar el apoyo público y privado para desarrollar cuerpos de servicios para la juventud en las comunidades de alta necesidad del Estado de Nueva York con el fin de promover el liderato y crear oportunidades para que los adolescentes en vecindarios de bajos ingresos puedan experimentar éxito.

• Fomentar la colaboración pública y privada para desarrollar un programa de empleo garantizado para personas de 18 a 21 años de edad en las comunidades designadas.

• Promover la creación de empresas, particularmente la propiedad de negocios pequeños en las comunidades negra e hispana. Fortalecer los esfuerzos actuales del sector público y privado para aumentar la capacidad de las organizaciones minoritarias basadas en la comunidad. Desarrollar estrategias para simplificar las solicitudes de fondos públicos y los procedimientos contractuales con el fin de disminuir el impacto del aumento de requisitos de emparejamiento para programas de subvenciones y mejorar la provisión de asistencia técnica.

• Involucrar a los líderes del sector privado en el desarrollo de empleos, viviendas y estrategias educacionales para beneficiar a las comunidades de alta necesidad en el Estado de Nueva York.

• Para poder implementar políticas estatales progresivas que fortalezcan a la familia y a la comunidad, el Estado de Nueva York debe formular mecanismos, incluyendo controles más estrictos al igual que estrategias con incentivos, para asegurar el cumplimiento de las políticas estatales por parte de las localidades.

PROMOVER LA AUTOSUFICIENCIA ECONOMICA

Experto del Contenido:
Dr. Robert B. Hill

Líder de Discusión:
William Johnson

TEMAS

Aunque el nivel de desempleo para todos los trabajadores en el Estado de Nueva York bajó a un 4.5% en septiembre de 1987, el nivel de desempleo mensual más bajo en 17 años, el nivel de desempleo entre los que mantienen a familias negras e hispanas continúa siendo el doble (11.2% y 13.3% respectivamente) del de los trabajadores blancos (5.9%).

• Casi la mitad de las familias negras en el Estado de Nueva York (48%) y dos quintos cuartos de las familias hispanas en el Estado (40%) están encabezadas por mujeres. De estos hogares encabezados por mujeres, un 78% de los hogares hispanos y un 57% de los hogares negros están viviendo en pobreza.

• Un veinte y cinco por ciento (25%) de las familias negras y un treinta y uno por ciento (31%) de las familias hispanas en el Estado de Nueva York reciben beneficios de asistencia pública.

• La gran pérdida de trabajos en la fuerza obrera durante la década de los 70 (en la que un 42% de hombres negros y 37% de hombres hispanos estaban trabajando) en combinación con la expansión de trabajos de oficina, donde las minorías tienen menos representación, además de la incrementación en la participación de las mujeres en el campo laboral y el ingreso al campo laboral de aquellos que nacieron durante y después de la segunda guerra mundial empeoraron la estructura del desempleo y del subempleo entre los hombres negros e hispanos. La situación se agravó aun más cuando los formuladores de la política doméstica nacional permitieron que el desempleo aumentara en un esfuerzo por reducir la inflación.

• Muchas de las industrias que emplean a un gran número de negros e hispanos no les suelen ofrecer oportunidades de ascenso en sus profesiones. Por lo tanto, es posible que los trabajadores no progresen más allá del sueldo mínimo y de un nivel de vida de subsistencia.

• La reducción del presupuesto federal de 1980 generalmente redujo o retiró el apoyo económico y los servicios de apoyo (tales como el cuidado diurno) de los trabajadores pobres. Este grupo no fue incluido en el concepto de las personas que verdaderamente necesitan ayuda.

• Las políticas de la administración federal actual han minimizado la aplicación de las reglas de acción afirmativa y el cumplimiento de las regulaciones de contratos con empresas minoritarias.

• Programas de empleo y entrenamiento existentes, particularmente el Acta de Entrenamiento Laboral en Asociación con Empresas (Job Training and Partnership Act, JTPA), parecen concentrarse en un grupo "escogido" de la población para asegurar la obtención de las metas del programa. El resultado directo de esta práctica común es que las poblaciones que son difíciles de servir y que corren el mayor riesgo de desempleo, ya sea recurrente o persistente, no son servidas por estos programas.

• Mientras que muchos programas de JTPA cumplen con sus metas de servir a la juventud desventajada, no todos están llevando a cabo esta obligación importante.

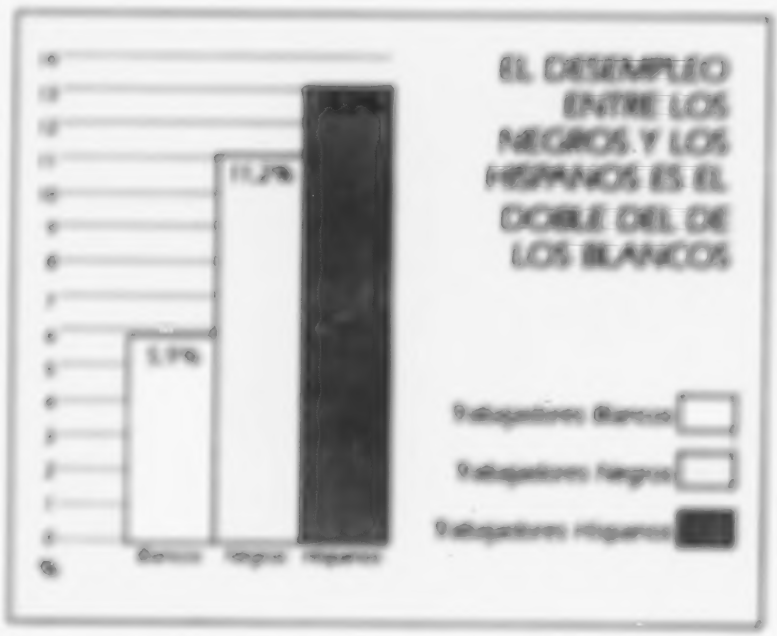
• El conocimiento sobre programas modelos de empleo y entrenamientos que colocaron con éxito a personas que estuvieron fuera del campo laboral por períodos extensos es muy limitado.

• Los jóvenes negros e hispanos registran una tasa más alta de abandono de estudios y de fracaso que sus colegas blancos. Por lo tanto, se hallan subrepresentados en los campos de la matemática, la ciencia y la tecnología, y en los programas universitarios que preparan a los estudiantes para trabajos profesionales que ofrecen oportunidades para ascender en sus profesiones.

• Los jóvenes que están bajo cuidado de crianza no han estado participando en los programas de empleo y de autosuficiencia.

• Los negros e hispanos tienen acceso limitado a la asistencia técnica y al capital necesario para sostener el desarrollo de negocios pequeños y la creación de trabajos en vecindarios urbanos.

• Los esfuerzos actuales para desarrollar la capacidad de las organizaciones minoritarias de servicio basadas en la comunidad están impedidos por el impacto de los requisitos de emparejamiento de fondos para programas que ofrecen subvenciones, por la necesidad de recibir asistencia técnica efectiva y por solicitudes y procedimientos administrativos de contratos complicados.



Promover la Autosuficiencia Económica

RECOMENDACIONES

Deben reforzarse las regulaciones de acción afirmativa y el cumplimiento de contratos con empresas minoritarias no sólo para eliminar el sexismo y el racismo en cuestiones de empleo, sino también para asegurar que los formuladores de política y el personal de cada organización pública y privada, a todo nivel, representen a la población actual del Estado de Nueva York. Enfrentar el problema de desempleo entre los negros e hispanos debe ser un asunto de prioridad para el Estado de Nueva York.

- Asegurar fondos bajo el programa JTPA para desarrollar programas de empleo efectivos para la población que es difícil de servir. Las reservas del programa JTPA para los jóvenes desventajados deben extenderse de acuerdo con los reglamentos federales. Todas las áreas de servicios de la JTPA deben ser responsables de identificar estos valiosos recursos con prioridad para los jóvenes minoritarios.

- Acoplar programas de entrenamiento a los sistemas comprensivos de apoyo donde el cuidado de niños, el cuidado médico, la transportación y el asesoramiento están disponibles.

- Desarrollar programas que proveen un mentor/guía modelo para jóvenes negros e hispanos que ingresan al campo laboral.

• Promover la cooperación entre el sector público y privado en vecindarios urbanos para promover el desarrollo de negocios pequeños y para fomentar su envolvimiento en el entrenamiento y el empleo de jóvenes minoritarios en las profesiones que proveen oportunidades para recibir buenos salarios, ascenso y educación secundaria o universitaria y entrenamiento.

• Desarrollar programas de entrenamiento para que individuos se autoempleen a través de la creación de empresas privadas como una alternativa a la dependencia continua.

• Invertir las tendencias hacia la reducción de fondos para obtener más entrenamiento intensivo y programas educacionales, particularmente en vista de las preocupaciones sobre la productividad en el campo laboral norteamericano.

• El gobierno y el sector privado deben invertir recursos, incluyendo la asistencia técnica, en comunidades urbanas con el fin de fortalecer la capacidad de los individuos e instituciones basadas en la comunidad para desarrollar los recursos que llenen sus propias necesidades de servicios.

• Los programas de subvenciones, tales como TEAP, deben expandirse. Cualquier reforma del sistema de bienestar público debe facilitar más experimentación con estas estrategias para ayudar a que los beneficiarios del bienestar público alcancen la independencia económica.

• Aumentar el Earned Income Tax Credit (Crédito de Impuestos sobre Ingresos Ganados) para ayudar a los padres pobres o casi pobres a que abandonen la pobreza y obtengan la autosuficiencia.

• Compensar el problema del alto desempleo con oportunidades para empleos en el sector público al igual que con esfuerzos para fomentar la creación y la ubicación de nuevos trabajos en comunidades pobres por el sector privado.

• Edificar sobre los resultados a término corto del programa Operación PACE, en el cual los beneficiarios de la asistencia pública utilizan servicios de educación universitaria para obtener grados universitarios. Los graduados de la universidad ganan mejores sueldos que aquellos que participan en programas vocacionales a corto plazo; y es más probable que ellos obtengan trabajos con mejores beneficios. El nivel de retención de trabajos tiende a ser más alto; la probabilidad de regresar al bienestar público es menor; y más importante aún, pueden registrarse efectos secundarios en los hogares en que uno o ambos padres son graduados de la universidad al aumentar la importancia que los niños le den a la educación.

INVERTIR LA TENDENCIA DE FRACASAR Y ABANDONAR LOS ESTUDIOS

Experto del Contenido:
Dr. Kenneth B. Clark

Líder de Discusión:
Anthony Alvarado

TEMAS

El Estado de Nueva York ocupa el quinto lugar de la nación en cuanto al número de jóvenes que abandonan sus estudios (34%). Los datos disponibles sugieren que, para los estudiantes negros e hispanos, el porcentaje que abandonan sus estudios se aproxima al 60%.

- No se requiere a los sistemas de educación pública que den cuenta del uso de los fondos que reciben o el resultado educacional de sus estudiantes.

- No existe una publicación sistemática de datos por raza/grupo étnico que muestre cómo los estudiantes se desempeñan en sus estudios dentro del sistema de escuelas públicas en el Estado ce Nueva York.

- Entre los estudiantes que permanecen en la escuela superior hasta graduarse, muchos carecen de las destrezas básicas en la lectura y la matemática. Un estudio de la National Alliance of Business (Alianza Nacional de Negocios) indica que hasta un 40% de los graduados de la escuela superior pueden ser analfabetos; y hasta un 66% no saben resolver problemas de matemáticas que requieren varios pasos.

- Aunque se ha comprobado que los programas enriquecidos y comprensivos tales como el programa Head Start efectivamente promueven el crecimiento y el desarrollo saludable del niño, aumentan la participatión de los padres en la educación de sus hijos y mejoran el éxito escolar años después, los fondos federales para estos servicios han sido reducidos substancialmente desde 1981.

- Cada vez más, los estudiantes en las escuelas públicas de la Ciudad de Nueva York son Puertorriqueños o nacidos en el extranjero (un 22% en 1980). El sistema escolar de la Ciudad de Nueva York continuamente recibe un gran número de estudiantes proveniente de variadas experiencias culturales y linguísticas. Muchos de estos estudiantes se crían con padres que tienen facilidad limitada para el inglés.

- En 1980, un cincuenta por ciento (50%) de los niños negros y un cuarenta y dos por ciento (42%) de los niños hispanos en edad escolar se criaron con un solo padre; un 61% de los

niños hispanos y un 41% de los niños negros vivieron en un hogar encabezado por un padre u otro adulto con menos de un diploma de la escuela secundaria.

• Un cuarenta por ciento (40%) de los niños negros y un cincuenta por ciento (50%) de los niños hispanos vivieron en hogares pobres en 1980. Un noventa por ciento (90%) de los niños negros e hispanos se están criando en vecindarios donde por lo menos un 20% de los residentes son pobres; y 4 de cada 10 viven en vecindarios donde por lo menos un 40% de los residentes son pobres. Estos niños, por lo tanto, asisten a escuelas en áreas donde la pobreza está concentrada, junto a muchos otros niños que provienen de hogares que carecen de solvencia económica.

• Hay una crisis de fe entre algunos maestros en estas escuelas. Muchos han llegado a creer que los niños no son capaces de aprender; que no quieren aprender; y que no vale la pena enseñarles. Algunos estudiantes que abandonan los estudios en las escuelas públicas lo hacen para protegerse de la sentencia de inferioridad de facto. Otros niños quizás lo hacen para convertir en una realidad la desilusión de los maestros y administradores que expresan haber perdido la fe.

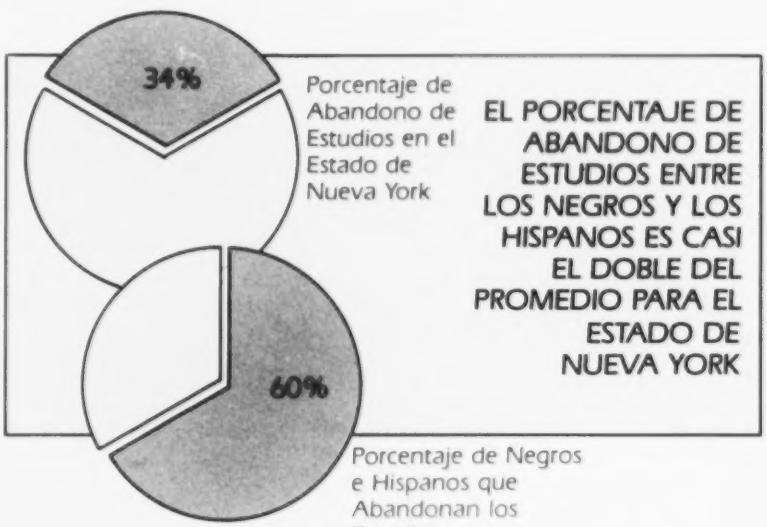
• Aunque se ha reconocido que la calidad de la enseñanza en muchas de las escuelas urbanas es baja, también se ha reconocido que las instalaciones y las condiciones de trabajo bajo las cuales se espera que los maestros de las escuelas urbanas enseñen no ayudan a crear una atmósfera conductiva al aprendizaje del estudiante. Además, la profesión de los maestros no es respetada hoy como lo fue en la generación anterior. Los esfuerzos para reclutar, alternar o retener maestros excelentes para las escuelas urbanas mediante la provisión de incentivos y recompensas son limitados.

• El asesoramiento y otros servicios de apoyo no están disponibles para los estudiantes cuando éstos los necesitan ya que el asesoramiento que existe está orientado a guiarlos en cuanto a programas educacionales, o está disponible a medio tiempo por maestros que tienen otras responsabilidades principales a tiempo completo.

• Muchas escuelas no se sienten integradas a las comunidades que sirven. Algunas están asociadas en forma limitada con organizaciones basadas en la comunidad que podrían proveer servicios que los estudiantes necesitan y que no se proveen en la escuela.

• Muchas escuelas urbanas no tienen organizaciones activas de padres y maestros o cualquier otro vehículo que permita la participación de los padres en la planificación y evaluación de las actividades escolares.

• Los maestros y administradores dedicados a desarrollar programas innovativos para mejorar los servicios prestados a los estudiantes frecuentemente se enfrentan con barreras administrativas y financieras en sus esfuerzos por desarrollar servicios nuevos o adicionales.


34%
60%
Porcentaje de Abandono de Estudios en el Estado de Nueva York
Porcentaje de Negros e Hispanos que Abandonan los Estudios

EL PORCENTAJE DE ABANDONO DE ESTUDIOS ENTRE LOS NEGROS Y LOS HISPANOS ES CASI EL DOBLE DEL PROMEDIO PARA EL ESTADO DE NUEVA YORK

Invertir la Tendencia de Fracasar

RECOMENDACIONES

Ponerle fin a la crisis de fe en las escuelas. Adoptar el principio de que no hay niño prescindible y de que todo niño puede aprender.

- Crear escuelas y organizaciones basadas en la comunidad en asociación con negocios en vecindarios de gran necesidad con el fin de proveer servicios comprensivos para niños y adultos.

- El Estado de Nueva York debe establecer una meta de cinco años para reducir en un 50% el número de estudiantes negros e hispanos que abandonan sus estudios y debe requerir que las escuelas sean responsables por los resultados.

- El Departamento de Educación del Estado debe desarrollar métodos sistemáticos de colecta de datos y debe producir reportes regulares sobre el desempeño de los estudiantes, la proporción de estudiantes que abandonan sus estudios, índice de asistencia, tipos de diplomas otorgados y cualquier otra medida clave del progreso del estudiante.

- Expandir programas preescolares tales como el de Head Start para todo niño de 4 años de edad en el Estado de Nueva York—comenzando por los niños que viven en las comunidades que tienen gran necesidad.

- Promover énfasis en el desarrollo de los niños en todo programa de cuidado diurno que recibe fondos públicos.

- Proveer recursos a las escuelas que tienen mayor necesidad, e insistir en su responsabilidad al utilizar los fondos públicos.

- Las escuelas deben proveer asesoramiento a tiempo completo para los estudiantes o desarrollar vías de comunicación con los recursos disponibles en las organizaciones basadas en la comunidad para asegurar que los servicios

y Abandonar los Estudios

necesarios estén disponibles para aquellos jóvenes con problemas familiares u otras necesidades. La información sobre los programas y servicios debe estar disponible para los jóvenes dentro y fuera de la escuela.

• Reconsiderar la centralización de la administración escolar a nivel distrital. Crear flexibilidad para que los directores y los maestros puedan crear un plan de estudios y otros servicios necesitados por la población estudiantil.

• Proveer incentivos en el sistema educacional que ayuden a atraer y retener maestros y administradores excelentes. Promover el reclutamiento de personal negro e hispano para trabajos a todo nivel en el sistema educacional.

• Deben reforzar las reglas de asistencia y deben notificar a los padres cuando los estudiantes están ausentes. Las escuelas deben establecer planes para combatir el problema de las ausencias escolares.

• Explorar asociaciones de escuelas y negocios para mejorar la función escolar y mejorar la productividad de los trabajadores del mañana. Examinar el desarrollo de programas modelo de centros de empleo en las escuelas secundarias, duplicando la función de intercambio de los Servicios Laborales dentro de las escuelas.

• Adoptar los siguientes principios: comenzar temprano; mantener altas esperanzas para los niños y sus padres; promover ambientes de apoyo que les ayuden a aprender; seguir el progreso del estudiante; intentar programas innovativos; promover la relación entre la educación y el trabajo; y educar en la comunidad a los adultos que han abandonado sus estudios.

ASEGURAR LOS SERVICIOS DE SALUD DE CALIDAD

Experta del Contenido:
Dra. Linda Randolph

Líder de Discusión:
Dr. Martin Begun

TEMAS

El acceso a servicios de salud de calidad está afectado por la ubicación geográfica de los servicios, por las horas de servicio, por las barreras del idioma y de la cultura que obstruyen la comunicación entre los practicantes y los consumidores, y por la inhabilidad de pagar. Se calcula que en 1985, casi 300.000 niños en el Estado de Nueva York no tenían seguro médico alguno. Las familias negras e hispanas tienen doble o triple probabilidad de no estar aseguradas en comparación con las familias blancas.

• Los niños negros e hispanos son mucho más vulnerables que los niños blancos a la mortalidad infantil, la mortalidad neonatal (mortalidad que ocurre en los primeros 28 días de vida) y la mortalidad postneonatal (mortalidad que ocurre en el primer año de vida). Entre las familias sin hogar que viven en los hoteles de asistencia pública en la Ciudad de Nueva York, la tasa de mortalidad infantil fue de 25/1.000, casi diez veces más que la mortalidad infantil entre los niños blancos (2,9/1.000), y cuatro veces más que la mortalidad infantil entre la población no blanca del Estado de Nueva York en 1983 (6,3/1.000).

• Los niños negros tienen más del doble de probabilidad que los niños blancos de nacer con bajo peso; y las mujeres no blancas en el Estado de Nueva York tienen más probabilidades de no recibir cuidado prenatal o recibirlo tarde en el embarazo. En ciertos distritos de salud en la Ciudad de Nueva York, más de un 50% de las mujeres que dieron a luz no recibieron cuidado prenatal o lo recibieron tarde.

• Los estudios calculan que más de la mitad de los niños pobres y minoritarios de la nación no están vacunados contra las enfermedades prevenibles de la niñez. Los niños hispanos parecen ser particularmente vulnerables a la anemia causada por la deficiencia de hierro; y los niños negros parecen estar expuestos mucho más frecuentemente a los agentes que causan niveles elevados de plomo en la sangre. En un estudio nacional, la proporción de los niños negros preescolares con niveles elevados de plomo en la sangre fue seis veces mayor que la de los niños blancos. Los niveles elevados de plomo en la sangre están fuertemente relacionados con impedimentos del desarrollo.

• Los negros e hispanos están seriamente subrepresentados entre los practicantes de todas las disciplinas principales en el campo de la salud, incluyendo la investigación y el personal de salud relacionado. La proporción de los negros e hispanos que se gradúan de escuelas médicas, dentales y de farmacia no se acerca a su proporción en la población general.

• En 1984, un 38% de todos los embarazos adolescentes en el Estado de Nueva York se registraron entre las mujeres negras.

• Los niños negros e hispanos componen más de un 90% de los casos pediátricos del SIDA en el Estado de Nueva York. Se espera que el número de niños con SIDA siga aumentando.

• Los jóvenes negros e hispanos sufren una incidencia desproporcionada de muertes causadas por homicidio. En 1982, la incidencia de homicidio entre los adolescentes negros fue cuatro veces mayor que la de los adolescentes blancos.

• El abuso del alcohol y otras substancias sigue siendo un problema mayor para los jóvenes negros e hispanos, aunque los jóvenes negros beben menos que los jóvenes blancos.

• De los estudiantes en la escuela secundaria que reportaron haber usado drogas en un estudio conducido en 1983 en Nueva York, un 10% de negros y un 15% de hispanos indicaron que habían usado la cocaína recientemente. Desde 1983, la epidemia del "crack" inundó la escena, y se espera que suban los niveles del uso de la cocaína. La adicción a la heroína sigue afectando más fuertemente a la juventud negra e hispana.

RECOMENDACIONES

Reconocer que cada niño y familia merece recibir servicios de salud de calidad, culturalmente sensibles, accesibles y apropiados para su edad. Este es un servicio de importancia crítica para cualquier familia de pocos ingresos cuya cabeza de familia está intentando entrar en la fuerza laboral de nuevo o por primera vez.

• Proveer servicios de salud y servicios de educación de salud para los niños que están en riesgo, incluyendo a los niños con incapacidades y necesidades especiales, donde éstos se encuentren—en hogares para los desamparados, en las calles, en sus hogares, en programas de cuidado diurno, en las escuelas o preescuelas, en los centros para jóvenes, en las iglesias, en los clubes de la comunidad o en programas de cuidado de crianza.

• Proveer servicios de maternidad y postnatales para todas las mujeres embarazadas en el Estado de Nueva York que viven en hogares con ingresos inferiores a un 185% del nivel de la pobreza. Debe continuarse el énfasis sobre los temas del embarazo entre adolescentes.

• Expandir el programa "WIC" (para mujeres, bebés y niños) de un 45% de elegibles a un 100% de elegibles para el año 1990.

• Expandir la elegibilidad del Medicaid para incluir a los trabajadores pobres.

• Implementar el concepto de centros con servicios integrados para la familia donde los servicios médicos forman parte de un sistema de prevención que le permite al paciente aprender más y tomar responsabilidad por sí mismo.

• Imponer mandatos para aumentar los niveles de reclutamiento y retención de los negros e hispanos en las profesiones médicas y en los colegios profesionales u ocupacionales relacionados a la medicina.

ENFRENTAR LA CRISIS DE LOS NIÑOS NEGROS E HISPANOS EN EL SISTEMA DE BIENESTAR INFANTIL

Experta del Contenido:
Dr. Mary Funnye Goldson

Líder de Discusión:
Asambleista Al Vann

TEMAS

Los niños negros e hispanos cuentan con representación excesiva en la población de clientes que requieren todos los servicios que ofrece el sistema de bienestar social para niños: servicios preventivos, de cuidado de crianza y servicios de adopción.

- Los fondos para servicios a familias y niños generalmente son usados a favor de servicios correctivos en vez de servicios preventivos de apoyo a la familia.

- Las agencias públicas de servicios sociales y las agencias voluntarias con quienes hacen contratos tienen una capacidad limitada para conducir programas de alcance hacia la comunidad negra e hispana para conseguir hogares de crianza y hogares adoptivos que sean apropiados.

- El personal a todo nivel dentro de las agencias públicas y voluntarias del bienestar social para niños no representa a la población negra e hispana del Estado de Nueva York. La escasez de personal bilingüe y bicultural para atender las necesidades de las familias hispanas con niños se identifica como un tema con implicaciones críticas en cuanto a servicios.

- El número excesivo de casos asignados y las oportunidades limitadas para el desarrollo del personal constituyen algunos de los factores en la alta incidencia de cambio de personal.

- La poca participación por parte de los profesionales negros e hispanos en el desarrollo de iniciativas políticas y programas que afectan a los niños negros e hispanos también se identifica como un tema crítico de servicios. Pocas agencias negras e hispanas han estado en posición para tomar el liderato a favor de sus propios niños.

- Muchas familias que buscan hogares de crianza para sus hijos lo hacen porque no tienen viviendas adecuadas; otras familias que desearían convertirse en padres de crianza no pueden hacerlo porque sus hogares no tienen espacio adecuado para acomodar a otro niño. El hecho de que los jóvenes que por cuestiones de edad no pueden permanecer en los hogares de crianza y se mudan a albergues para desamparados en vez de vivir independientemente presenta un problema crítico en la escasez de vivienda.

• Más y más, la población en hogares de crianza está compuesta por niños mayores con problemas emocionales y de comportamiento serios, padres adolescentes con sus bebés y niños cuyos padres son drogadictos, incluyendo a niños que nacieron con el virus del SIDA positivo (HIV) o con el SIDA.

• No se han atendido suficientemente a las metas de vivienda independiente para adolescentes en el sistema de bienestar infantil.

RECOMENDACIONES

El Estado de Nueva York debe aumentar sus esfuerzos para desarrollar agencias para el bienestar de niños minoritarios. Debe continuar proveyendo apoyo financiero, asistencia técnica y entrenamiento hasta que estos programas se conviertan en agencias independientes.

• Desarrollar coaliciones o autoridades basadas en la comunidad para facilitar la provisión de servicios para el bienestar infantil, incluyendo servicios de apoyo para la familia con el fin de crear alternativas a la colocación en hogares de crianza, y para reclutar hogares de crianza en sus áreas geográficas cuando la colocación sea necesaria. Las autoridades deben reflejar la composición racial y cultural de la comunidad.

• Emplear a profesionales negros e hispanos en posiciones administrativas y de política pública en todas partes del sistema de bienestar infantil, incluyendo los gobiernos estatales y locales y agencias no lucrativas que tienen la responsabilidad de proveer servicios a familias y niños.

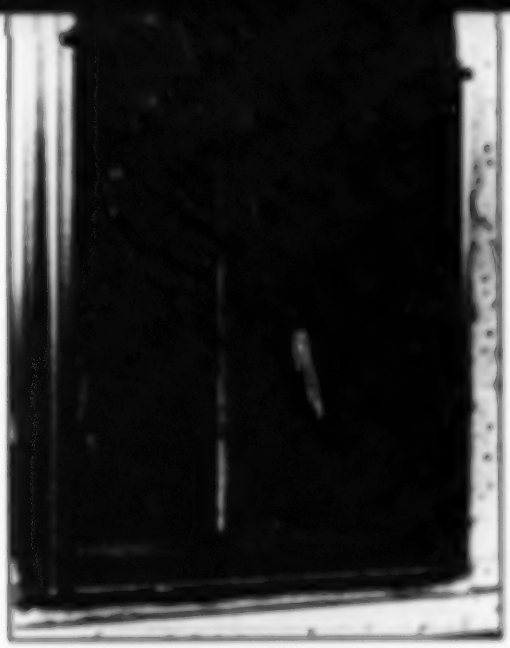
• Resistir el retorno al cuidado de niños pequeños y bebés en grupo. (Esto no excluiría el desarrollo de instalaciones de transición para niños con SIDA.)

• Aumentar los salarios de los trabajadores para el bienestar infantil con el fin de aumentar la posibilidad de atraer y mantener personal competente. Fortalecer los esfuerzos para desarrollar al personal e incluir entrenamiento para trabajadores sociales con el fin de mejorar su habilidad de trabajar con grupos culturales y étnicos diversos. Desarrollar fondos para el desarrollo de personal y así animar a los trabajadores sociales minoritarios a que permanezcan en el sistema público de servicios sociales.

• Establecer autoridad estatal en cuanto a cantidades máximas del número de casos asignados.

• Asegurar que el personal bilingüe y bicultural esté disponible para proveer servicios a clientes que no hablan inglés como idioma primario. Establecer reglamentos que prohiban el uso de niños como intérpretes y traductores.

• Expandir los esfuerzos para atender las necesidades de vivienda independiente, incluyendo necesidades de vivienda y empleo para los adolescentes que se hallan en el sistema de cuidado de crianza.



DESARROLLAR VIVIENDAS ECONOMICAS Y PROMOVER LA RENOVACION DE VECINDARIOS

Experto del Contenido:
Victor Marrero

Líder de Discusión:
Hermán Badillo

TEMAS

La escasez crítica de viviendas para personas de pocos ingresos en el Estado de Nueva York está empeorando. Según crece el número de familias que viven en la pobreza, aumenta la demanda para viviendas seguras, decentes y de alcance económico. Las viviendas disponibles para familias pobres frecuentemente son inferiores y superpobladas.

- Sin viviendas adecuadas, muchas familias se mudan de sitio en sitio, viviendo con familiares y, al fallar todo lo demás, se quedan en albergues para los desamparados y hoteles para los beneficiarios de la asistencia pública. En la Ciudad de Nueva York se encuentran 100,000 familias con 200,000 niños cuyas vidas están marcadas porque viven en lugares superpoblados, viven en tensión excesiva y sufren violencia frecuente.

- La escasez de viviendas adecuadas y de alcance económico afecta desproporcionadamente a las familias pobres y especialmente a las madres negras e hispanas con niños.

- Históricamente, los programas de viviendas fundados por el gobierno federal han estado disponibles para atender la necesidad de viviendas para personas de pocos ingresos, pero la administración actual ha cortado los programas de vivienda dramáticamente, y los esfuerzos del Estado y de la Ciudad de Nueva York para llenar el vacío no han podido resolver la demanda para estas viviendas. El número de viviendas que se necesitan en la Ciudad de Nueva York excede 600,00 unidades.

- Se espera que el Acta de Reforma de Impuestos de 1986 empeore la situación de viviendas porque elimina incentivos para los que inviertan en el desarrollo de viviendas para personas de pocos ingresos.

- El abandono y la conversión de viviendas para personas de pocos ingresos presentan una verdadera amenaza a las viviendas existentes. La construcción de nuevas viviendas también está decayendo en la Ciudad de Nueva York, casi no se están construyendo unidades multifamiliares para personas de pocos ingresos en la Ciudad de Nueva York — solamente 400 unidades nuevas desde 1981 comparado con 12,093 unidades públicas nuevas en 1977.

• Los alquileres han aumentado, mientras que la asistencia pública y el ingreso actual han disminuido. El costo de operar y mantener viviendas excede el alquiler que las familias de pocos ingresos pueden pagar. El deterioro y el abandono son el resultado.

RECOMENDACIONES

Se deben crear zonas de oportunidad para viviendas a través del Estado de Nueva York bajo el auspicio de la State Urban Development Corporation (Corporación Estatal de Desarrollo Urbano). La UDC separaría vecindarios completos para renovarlos y evitaría los impedimentos locales a la renovación; proveería la rehabilitación de viviendas existentes para familias de pocos ingresos y de ingresos moderados dentro de la zona; y proveería la nueva construcción de una combinación de estructuras bajas y viviendas de tipo Nehemías, viviendas de una familia para familias sin hogar que tienen ingresos bajos o moderados.

• Desarrollar subsidios estatales de alquileres para personas de bajos ingresos y aumentar las asignaciones de asistencia pública designadas para viviendas con provisiones para aumentos de costo de alquiler e inflación.

• Dar prioridad a las familias sin hogar y de bajos ingresos para ocupar unidades vacantes en todos los programas de viviendas estatales.

• Prevenir la conversión de viviendas tipo Mitchell-Lama, las cuales amenazan en convertirse en viviendas con alquileres a precio del mercado, extendiendo la provisión de las leyes existentes.

• El gobierno federal debe reingresar al negocio de la construcción de viviendas para personas de bajos ingresos. Las leyes de impuestos federales deben cambiar para estimular la construcción de viviendas para personas de bajos ingresos.

• Siguiendo el ejemplo de la ciudad de San Francisco y otras jurisdicciones, los gobiernos locales en Nueva York deben explorar métodos nuevos de acoplar el desarrollo de residencias lujosas y bienes raíces comerciales a la provisión de viviendas para personas de bajos ingresos. Esfuerzos desarrollados en la Ciudad de Nueva York, tal como el uso de los ingresos de Battery Park City para crear viviendas para personas de bajos ingresos y el Programa de Viviendas Inclusivo adoptado por la Comisión de Planificación de la Ciudad, son pasos en esta dirección y deben expandirse.

FINALIZAR EL CICLO DE LA VIOLENCIA FAMILIAR

Experta del Contenido:
Miguelina Maldonado

Líder de Discusión:
Dra. Patricia Morisey

TEMAS

Los niños negros e hispanos están excesivamente representados entre las víctimas de abuso y negligencia infantil y entre los niños que están en el sistema de hogares de crianza. No existen datos comparables para la violencia familiar, sin embargo, estudios han documentado una alta correlación entre los incidentes de abuso infantil y la violencia familiar. Se ha demostrado también que la frecuencia e intensidad de todas las formas de violencia familiar aumentan en familias sujetas a la tensión causada por el desempleo, la pobreza y por el encabezamiento de un hogar por una persona joven.

- Existen sistemas limitados de apoyo para familias basados en la comunidad que podrían intervenir en la reducción de las tensiones familiares, la incidencia de abuso y la necesidad de escapar la violencia familiar a través de colocaciones residenciales.

- El personal actual de servicios sociales, salud, educación, salud mental y agencias encargadas de ejecutar la ley—los cuales cumplen un papel de prevención al igual que de tratamiento—no representa a las comunidades negras e hispanas a las que presta servicios. Por lo tanto, hay numerosos malentendidos referentes a las diferencias sociales y culturales entre trabajadores y clientes—lo cual toma su forma más extrema cuando los trabajadores sociales que investigan el abuso y la negligencia infantil (los que tienen la autoridad para retirar a los niños de sus hogares para protegerlos) son incapaces de comunicarse con el padre o los padres cuyo idioma principal es el inglés.

- Los trabajadores de prevención, investigación y tratamiento a través de todos los sistemas carecen de una comprensión común de la violencia familiar y de sus relaciones. Carecen de una estructura común.

- Los recursos para proveer albergue de emergencia y servicios no residenciales a las víctimas de la violencia familiar y sus hijos son insuficientes.

- El personal de los programas de violencia familiar no representa a la población negra e hispana del Estado de Nueva York. Pocos programas tienen personal bilingüe/bicultural disponible para responder a las necesidades de los clientes hispanos cuyo idioma principal no es el inglés.

• No hay fondos para establecer y mantener programas de tratamiento para personas violentas. Existe una imposición irrealista de la ley la que requiere que la policía informe a las víctimas de violencia familiar sobre sus derechos y los servicios existentes en su comunidad.

• Los trabajadores del Servicio de Protección de Niños suelen carecer de experiencia, tener demasiado trabajo y estar supervisados inadecuadamente. El número de casos asignados excede de sobremanera las recomendaciones de la Child Welfare League of America (Liga Norteamericana para el Bienestar Infantil).

RECOMENDACIONES

Todos los servicios de violencia familiar, ya sean públicos o privados, deben ser sensibles culturalmente y deben incluir las perspectivas negras e hispanas en su política, desarrollo de programas y de personal.

• Los formuladores de política deben demostrar un entendimiento común de la violencia familiar a través de todos los sistemas de servicios públicos, incluyendo el sistema de justicia criminal. Deben proveer entrenamiento para todos proveedores de servicios humanos y servicios de justicia criminal referentes a temas de violencia familiar y diferencias culturales al trabajar con familias de diversas culturas y experiencia étnica.

• Deben asegurar apoyo financiero constante para establecer y mantener una serie completa de servicios residenciales y no residenciales para la violencia familiar incluyendo:
— la prevención primaria y secundaria (programas escolares)
— el alcance hacia la comunidad y su educación
— la abogacía
— los servicios para parejas abusadas y sus hijos (asesoramiento, albergue y cuidado diurno)
— el tratamiento para personas violentas, incluyendo programas impuestos por la corte familiar y la corte criminal.

• Deben mejorar el Sistema de Protección para Niños mejorando la calidad de la investigación y de los servicios sociales para las familias, aumentando salarios y calificaciones de empleo. Deben mejorar las condiciones de trabajo, mejorar el personal de supervisión y establecer cantidades máximas del número de casos asignados. Deben fortalecer los esfuerzos para reclutar y retener al personal negro e hispano para proveer servicios directos a las familias y los niños. Deben asegurar que el personal bilingüe y bicultural esté disponible para proveer servicios en su idioma nativo a los clientes que no hablen inglés.

• Deben promover la creación y expansión de las organizaciones basadas en la comunidad para negros e hispanos envueltas en la provisión de apoyo a la familia y de servicios de violencia familiar. Deben mejorar la provisión de asistencia técnica y entrenamiento para las organizaciones basadas en la comunidad en cuanto al desarrollo y a la administración de programas. Deben corregir la crisis creada por el requisito de incrementar fondos de emparejamiento locales para proyectos de demostración.

Compendio de las Recomendaciones

Hemos llegado a un punto en la historia del Estado de Nueva York, y efectivamente en la historia de la nación, donde los efectos combinados del deterioro de las viviendas, del sistema educacional, de los apoyos para la familia y de la base económica de las ciudades ponen en gran peligro nuestro futuro económico. El análisis del Dr. William Julius Wilson, de la Universidad de Chicago, sobre el impacto de la pobreza concentrada dentro de los vecindarios de gran necesidad y su efecto desproporcionado sobre los niños negros e hispanos ha sido ampliamente aceptado.

La recomendación principal de la Conferencia Sobre los Niños Negros e Hispanos es que el Estado de Nueva York se comprometa por 10 años a desarrollar servicios y a reconstruir la estructura básica de las comunidades urbanas del Estado de Nueva York que se hallan en mayor estado de necesidad.

Los participantes de la Conferencia han urgido el desarrollo de un plan de acción de 10 años donde los sectores públicos, privados y voluntarios, ambos a nivel estatal y local, coordinen sus actividades y recursos para demostrar los siguientes principios y compromisos:

- que ningún niño latino o negro es prescindible; que no hay escuela, vecindario o comunidad que no pueda ser restaurada.
- que las familias, los vecindarios y las instituciones basadas en la comunidad y las agencias de servicio son los medios principales de apoyo y tutela para los niños.
- que fondos nuevos y existentes se dirijan a las áreas de mayor necesidad.
- que la responsabilidad por los resultados de un proyecto se enfatice para todo programa educacional y de servicios humanos.
- que los servicios de salud y de cuidado infantil diurno formen un componente crítico de cualquier esfuerzo para asistir a los padres de bajos ingresos a ingresar (o ingresar de nuevo) al campo laboral.
- que la renovación y la construcción de viviendas para personas de ingresos bajos o moderados en los vecindarios urbanos es una prioridad para el Estado de Nueva York.
- que las iniciativas del sector público/privado son esenciales para promover la autosuficiencia económica de las familias negras e hispanas en los vecindarios urbanos.
- que los negros e hispanos que se trasladaron de las comunidades urbanas deben "devolver algo" a los vecindarios que dejaron.
- que el cumplimiento de los reglamentos de acción afirmativa y el de contratos con empresas minoritarias se lleven a cabo, no solamente para erradicar los efectos del racismo y del sexismo en el empleo, sino para asegurar que los formuladores de política y el personal—a todo nivel—sean representativos de la población actual del Estado de Nueva York.
- que el gobierno y el sector privado inviertan recursos, incluyendo la asistencia técnica, en las comunidades urbanas para fortalecer la capacidad de las familias e instituciones basadas en la comunidad para atender sus propias necesidades.

Además de estos principios, los participantes de la Conferencia pidieron algunas acciones inmediatas y específicas, incluyendo: una reducción del 50% en las tasas de abandono de estudios durante los próximos cinco años; el desarrollo de escuelas comunitarias; la provisión de servicios de salud para niños pobres cuyas familias carecen de seguros de salud; una reducción en cuanto a la fragmentación de la distribución de servicios; una expansión del programa "Head Start" y de otros programas de cuidado diurno para niños de bajos ingresos que enfatizan el desarrollo de los mismos; el desarrollo de zonas de oportunidad para viviendas; el desarrollo de educación especializada, programas de entrenamiento y empleo— incluyendo programas empresariales —para ayudar a hombres y mujeres de bajos ingresos a lograr la autosuficiencia; una reducción en el número de casos asignados y un ascenso para los trabajadores sociales que prestan servicios a los niños y a las familias; y el desarrollo de políticas que aseguren la disponibilidad de personal bilingüe/bicultural para que los niños jamás sean utilizados como intérpretes cuando los trabajadores de servicios familiares se comunican con los adultos de un hogar.

Los participantes de la Conferencia urgieron el establecimiento o la expansión de los esfuerzos para desarrollar agencias minoritarias basadas en la comunidad como proveedores de servicios en áreas de gran necesidad en el Estado. También le urgieron al Estado a que desarrollase "Request for Proposals" (Solicitud de Propuestas) y procedimientos contractuales que no establezcan barreras a la participación de las agencias de la comunidad. Recomendaron el establecimiento de "Child Welfare Authorities" (Autoridades del Bienestar Infantil) a nivel comunitario para asegurar la participación de los negros e hispanos en el desarrollo de planes de servicio, y en la provisión de alternativas para el cuidado de crianza, para los niños que están en riesgo. Finalmente, los participantes de la Conferencia pidieron fondos adecuados para programas de violencia familiar y de tratamiento obligatorio para personas violentas, al igual que programas de entrenamiento para el personal de todo el sistema de servicios que trata con víctimas de violencia familiar y sus hijos.

Reconocimientos

MIEMBROS DE LA JUNTA ASESORA

Barbara Blum	Foundation for Child Development
Joseph Cocozza	Council on Children and Families
James Dumpson	New York Community Trust
Leonard Dunston	Division for Youth
William Johnson, Jr.	Urban League of Rochester
William Lynch	Manhattan Borough President's Office
Elba Montalvo	Committee on Hispanic Families and Children
Patricia Morisey	Fordham University
Horace Morris	Greater New York Fund
Glauco Perez	Human Resources Administration
Bishop Joseph Sullivan	Catholic Charities, Diocese of Brooklyn
Yveline Sylvain	United Way Youth Leader
Al Vann	New York State Assembly

COMITE DE PLANEAMIENTO

Jeffrey L. Carples	Executive Assistant to Commissioner Perales
Alexandria Douglas	Summit Coordinator
Linda Fisher	Director of Public Information
Barbara J. Sabol	Executive Deputy Commissioner
Joseph Semidei	Deputy Commissioner of Family & Children Services
Julie Wilson	Director of Program Planning, Analysis & Development

AUTORES Y EXPERTOS EN LA MATERIA DE LAS PRESENTACIONES

Anthony Alvarado	NYC Community School District #2
Andrew Billingsley	University of Maryland
Kenneth Clark	Kenneth Clark Associates
Jane Delgado	COHSSMHO
Mary Funnye Goldson	Columbia University
Robert B. Hill	Research Consultant
Miguelina Maldonado	Children's Aid Society
Victor Marrero, Esq.	Brown and Wood
Linda Randolph	New York State Health Department
Lauren Young	Michigan State University

COORDINADORES DE LAS PRESENTACIONES

Michael Dowling	Division of Income Maintenance
Judith B. Gallo	Division of Family & Children Services
Anona Joseph	Division of Family & Children Services
Velvet Miller	Division of Medical Assistance
Joseph Semidei	Division of Family & Children Services
Nancy Travers	Office of Supported Housing Assistance
Katherine Williams	Office of Program Planning, Analysis and Development

REPORTE ESPECIAL DE LA CONFERENCIA

Editores (Edición en Inglés)	Alexandria Douglas, Linda Fisher, Barbara J. Sabol
Editores (Edición en Español)	Mery Rosendorn y Margo Velez-Lemmerman
Diseño Gráfico y Producción	Communication Services, Albany, New York
Impresión	GMS Printing, New York, New York
Fotografías:	Drea Leanza/Communication Services
	Teresita Batayola
	Robert Lisak
	Rick Reinhard
	Magnum Photos
	Ted Kaplan
	Dennis Whitehead

Un Reporte Especial de la Conferencia del Estado de Nueva York Sobre Niños Negros e Hispanos

Estado de Nueva York
Mario M. Cuomo
Gobernador

César A. Perales
Comisionado

Departamento de Servicios Sociales
del Estado de Nueva York
40 N. Pearl Street, Albany, New York 12243

57